

LUDWIG MARCUS, *HISTOIRE DES WANDALES* Y VÍCTOR CARTENNENSIS

JOSÉ IGNACIO SAN VICENTE
Universidad de Oviedo

Resumen:

Ludwig Marcus, en su *Histoire des Wandalen* publicada en París en 1836, cita el libro *Mientras, schediasmata antiqua* (Madrid, 1645), en el que se recogen párrafos de Víctor Cartennensis, obispo africano cuyas obras no han llegado a nosotros. Emil Hübner dedujo que el libro debía ser una falsificación española de Thomas Tamayo Vargas o de Jerónimo Román de la Higuera. El artículo revisa estas atribuciones, la vida y obra de Marcus, y llega a la conclusión de que *Mientras, schediasmata antiqua* fue una mistificación del propio Marcus, provocada por unos desórdenes mentales que tuvo desde joven y que le llevaron a la muerte en 1843.

Abstract:

Marcus Ludwig, in his *Histoire des Wandalen* print in Paris in 1836, quotes the book *Mientras, schediasmata antiqua* (Madrid, 1645), which contained paragraphs of Victor Cartennensis, African bishop, whose works have not reached us. Emil Hübner deduced that the book should be a Spanish fake by Thomas Tamayo Vargas or Jerónimo Román de la Higuera. The article reviews these attributions, the life and work of Marcus, and concludes that *Mientras, schediasmata antiqua* was a mystification of Marcus himself, caused by a mental illness suffered since young and led to his death in 1843.

Keywords: Heinrich Heines, Ludwig Marcus, Emil Hübner, Victor Vitensis, Victor Cartennensis, Felix Papencordt, Thomas Tamayo de Vargas, vándalos.

1. Introducción

La referencia que Ludwig Marcus hizo en *Histoire des Wandalen* de una obra desconocida relacionada con Víctor Cartennensis ha sido objeto de varias interpretaciones. Las investigaciones de los historiadores alemanes, principalmente Emil Hübner, concluyeron que el libro citado por Marcus era una falsificación que se atribuyó a los autores españoles de falsos cronicones. En este artículo tratamos de demostrar, analizando los párrafos de *Mientras Schediasmata antiqua*, que Marcus fue el falsificador, y que esta mistificación pudo estar provocada por los problemas de salud mental que arrastró desde su juventud y que le provocaron la muerte.

2. Ludwig Marcus en Berlín, Dijon y París

Francia inició la ocupación de Argelia en el año 1830 debido a un incidente ocurrido con el cónsul francés Pierre Daval. A raíz del control del territorio, el Ministerio de la Guerra de Francia envió un apremio a la *Académie Royale des Inscriptions et Belles Lettres* para que iniciase estudios relacionados con el país africano. Como resultado de las investigaciones realizadas, la *Commission de l'Académie* editó el libro de Adolphe Dureau de Lamalle *Recherches sur l'histoire*

de la partie de l'Afrique septentrionale connue sous le nom de régence de l'Alger, et sur l'administration et l'agne colonisation de ce pays à l'époque de la domination romaine (París, 1835).

El trabajo solo abarcaba el periodo de dominación romana, por lo que en 1835 la *Académie* convocó, para el mes de agosto del año 1836, un concurso relacionado con la ocupación y conquista del territorio africano por los vándalos¹. El autor galardonado fue Felix Papencordt por su estudio *Geschichte der vandalischen Herrschaft in Africa*, editado en Berlín en 1837 y que menciona la distinción en la portada. Junto a esta obra se concedió un premio de mil francos a Emmanuel Miller, conocido helenista y a la sazón bibliotecario de la Biblioteca Real de París.

Esta convocatoria hizo que otro estudioso, Ludwig Marcus, iniciase la preparación de otra investigación relacionada con los vándalos, pero no pudo terminar su trabajo antes de que se cerrase el concurso.

Ludwig Marcus era un orientalista que había nacido el 31 de octubre de 1798 en Dessau². Había realizado sus primeros estudios en la escuela de la comunidad judía, la *Franzschule*, y posteriormente asistió al *gymnasium* de su ciudad con el apoyo del Duque Frederick de Anhalt-Dessau³. En octubre de 1818 se trasladó a Berlín⁴, donde empezó a cursar medicina con el apoyo económico de su madre, a la que estaba muy unido. Poco antes de concluir medicina fue admitido en la Facultad de Filosofía y en enero de 1822 comenzó sus estudios de filosofía con asistencia a las clases que impartía Hegel, donde coincidió con el poeta Heinrich Heine, judío como él, aunque este cursó derecho y llegó a doctorarse.

En Berlín, se hizo miembro de *Verein für Kultur und Wissenschaft der Juden*⁵, creada por Eduard Gans en 1819, y de la que fueron secretarios Marcus y Heinrich

¹ Que proponía el tema de investigación: "*Tracer L'Histoire de l'établissement des Vandales en Afrique, et leur administration depuis Genséric jusqu'à la destruction de son empire par Bélisaire....*", (mencionado en L. Marcus, *Histoires des Wandalen*, París 1836, p. I).

² S. Munk, "Nécrologie", *Archives Israelites de France*, 1843, pp. 541-8. Este escrito fue traducido al alemán por S. Heiberg, con el título *Leben und Wirken des Louis Marcus, Mittheilung Deutsche übersetzt und eingerückt*, Breslau 1847; J. Fürst, *Bibliotheca Judaica*, vol. II, Leipzig 1863, p. 323; I. Singer, C. Adler (eds.) *The Jewish encyclopedia: a descriptive record of the history, religion, literature and customs of the Jewish people from the earliest times to the present day*, tomo VIII, s. v. Markus, Ludwig, Nueva York 1901, pp. 334-5; M. Espagne, "Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"", *Heine-Jahrbuch* 1986, pp.112-3; M. Espagne, "Ludwig Marcus (1798-1843)", en *Pardès*, 1987 n° 5 ("Judéité et germanité"), pp. 130-140; *Idem*, *Les juifs allemands de Paris à l'époque de Heine: la translation ashkénaze*, París 1996, pp. 30-1.

³ I. Singer, C. Adler, (eds.) *The Jewish encyclopedia*, vol. VIII, p. 334.

⁴ M. Espagne, "Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"", p. 113; residía en el número 10 de la Freidrichstrasse [M. Espagne, "Ludwig Marcus (1798-1843)", p. 140 nota 4]. En 1823 vivía en el n° 71, según figura en una carta enviada a Zunz el 13 de noviembre de ese año (I. Elbogen, "Briefe von Ludwig Markus an Leopold Zunz", *Monatsschrift für Geschichte und Wissenschaft des Judentums*, vol. 81, Berlin 1937, p. 180).

⁵ Se dio de alta en la misma el 17 de noviembre de 1821 y era el socio n° 17, mientras que Heine era el 23 [M. Espagne, "Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"", p. 115; *Idem*, "Ludwig Marcus (1798-1843)", p. 131].

Heine, este último a partir de 1822⁶. Es probable que la pertenencia a esta sociedad judía⁷ haya sido la causa de que Marcus se decantase por el estudio de la antigüedad ya que en su revista, *Zeitschrift für die Wissenschaft des Judentums*, editada en Berlín, apareció su primer escrito relacionado con el pueblo judío. En el cuaderno tercero del año 1823, publicó el artículo “Ueber die Naturseite des jüdischen Staats”, pp. 401-418, sobre la naturaleza del Estado judío y, aunque la desaparición de la revista hizo que el escrito no tuviese continuidad, el asunto elegido determinó el enfoque de sus futuros trabajos. Este tema había sido objeto de una disertación que impartió Marcus con el título *Den Felbau der Juden* en Palestina. Además de esta conferencia hay constancia de otras dos más, una sobre “Judische Konfirmation” y otra sobre “Die Falaschas”⁸. Era junto con Zunz uno de los miembros más activos de la Sociedad.

Heine menciona en su escrito *Ludwig Marcus*⁹ un artículo de Marcus sobre la ablación de las mujeres de Abisinia publicado en la revista *Zeitschrift für Cultur und Wissenschaft des Judentums*. Dado que Heine califica como poco atractivos, indigestos y abstrusos los trabajos de Marcus, al que califica de *Polyhistor*, es singular que mencione el tema del artículo y la revista¹⁰, acaso fruto del impacto que el tema le produjo. La memoria traicionó a Heine ya que el texto no se llegó a publicar en *Zeitschrift*; pudo ser el tema de una conferencia impartida por Marcus, que después se plasmó en un escrito enviado a la revista, pero que no vio la luz al quedar interrumpida la tirada. El tema fue retomado por Marcus en un artículo aparecido en 1829¹¹.

Esta revista tuvo una amplia distribución y llegó a París, donde era conocida en el círculo de eruditos franceses al que pertenecía el célebre zoólogo francés Cuvier, el barón de Salcy, etc. Hay constancia de un intercambio epistolar entre Zunz y el barón de Salcy, y es probable que se extendiese a otros miembros de la revista¹².

⁶ Sobre Heine y el ambiente de “Verein” véase I. Tabak, *Judaic Lore en Heine. The Heritage of a Poet*. Baltimore 1948, pp. 19-26.

⁷ Esta sociedad tenía una Academia que impartía docencia y Marcus enseñaba geografía cuatro horas a la semana. Entre los alumnos que recibieron clase estaba Salomón Munk (H. Heine, *Gesprache, Briefe, Tagebücher, Berichte seiner Zeitgenossen*, editado por Hugo Bieber, Berlín 1926, 44).

⁸ H. G. Reissner, *Eduard Gans, ein Leben im Vormaz*, Tübingen 1965, p. 63; M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des “kleinen Marcus””, p. 115.

⁹ El escrito *Ludwig Marcus* es en realidad una especie de hagiografía de Ludwig. Esta obra es el texto más bello que escribió el poeta en prosa y es el fruto de la mala conciencia que tenía Heine por no haber socorrido a su amigo en los momentos de necesidad [M. Espagne, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 130].

¹⁰ Aunque la cita está mal realizada ya que incorpora la palabra *Cultur* y ésta figuraba en el nombre de la sociedad, pero no en la revista (H. Heine, *Sämmtliche Werke, Vermischte Schriften*, I, Amsterdam 1854, p. 222).

¹¹ *Notice sur l'époque de l'établissement des Juifs dans l'Abyssinie*, I *Nouveau Journal asiatique*, ser. II, 1829, vol. III, pp. 409-431; vol. IV, pp. 51-73. Espagne es de la opinión que la descripción que realiza Marcus sobre el asunto es digna del análisis de un psicoanalista (M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des “kleinen Marcus””, p. 127).

¹² M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des “kleinen Marcus””, p. 116; M. Espagne, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 132.

Heine relata un sueño irónico en una carta enviada a su amigo Mosé Moser el 23 de noviembre de 1823 en la que le dice: “En antiguo traje español y sobre un semental andaluz tu cabalgabas en medio de una gran multitud de judíos que se dirigían hacia Jerusalén. El pequeño Marcus, con sus grandes cartas geográficas y descripciones de viajes, marcha en cabeza como guía. Zunz en escarpines portaba la *Revue*, realizada en marroquín rojo... y Gans iba de un sitio para otro imponiendo orden”¹³. Este sueño o relato nos da una idea del interés que tenía Marcus por todo lo relacionado con la antigua historia del pueblo de Israel y, además, nos aporta la visión que tiene Heine de Zunz, el alma de la revista, y de Gans al que ve como un organizador.

Marcus comenzó sus investigaciones históricas en el ámbito de la lingüística, el Talmud y los estudios orientales ligados al pasado del pueblo judío, especialmente sobre las poblaciones de religión judía de Abisinia. También se apasionó con los estudios de astronomía con Johann Encke, director del Observatorio astronómico de Berlín, pero su entrega le provocó una depresión nerviosa¹⁴ que obligó a internarle desde agosto a noviembre de 1823 en la clínica judía de Levi Beerman¹⁵. Heine, en una carta a Mosé Moser fechada el 30 de septiembre del 1823, se hace eco de la salud de su amigo Marcus, y asegura que es una persona triste y muy sentimental¹⁶.

A finales de noviembre de 1823, una vez recuperada la salud, Marcus abandonó Berlín y se dirigió a su ciudad natal¹⁷, donde permaneció hasta el año 1825.

La conversión de Eduard Gans al cristianismo en 1824, motivada por su nombramiento como profesor en la Facultad de Derecho de Berlín en sustitución de Hegel, constituyó un golpe duro para Ludwig Marcus. El fundador de la sociedad judía, con quien había compartido su pasión por la filosofía hegeliana, había abandonado su religión para tomar posesión del puesto debido a que las leyes prusianas prohibían el acceso de los judíos a cargos relevantes¹⁸, y no fue el único sino que

¹³ *Correspondence Inédite de Henri Heine*, París 1867, Mosser 20.07.1824, pp. 174-5.

¹⁴ Salomón Munk recoge que fue su aplicación a la astronomía y los cálculos que tenía que realizar le provocaron un enfermedad de carácter nervioso [S. Munk, “Nécrologie”, pp. 541-548; I. Singer, C. Adler, (eds.) *The Jewish encyclopedia*, vol. VIII, pp. 334-5].

¹⁵ Era el suegro de Leopold Zunz, el editor de *Zeitschrift*, y uno de los amigos de Marcus (M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 114).

¹⁶ En esa misma carta se lamenta de su pobreza por no poder ayudar a su amigo como quisiera y comenta que lo ha encomendado a Cohn, que en otro tiempo le ofreció su ayuda (*Correspondence Inédite de Henri Heine*, París 1867).

¹⁷ Heine en otra carta dirigida a Moser fechada el 20 de noviembre del 1823 le dice a su amigo, que es injusto cuando le dice que se ríe de Marcus y añade que es mejor de lo que el otro se piensa ya que ha escrito al pobre hombre una cordial carta que le hará llegar (Moser) o se la expedirá, franco, si se ha marchado (*Correspondence Inédite de Henri Heine*, París 1867, Mosser 28.11.1823, p. 128). La carta a Marcus iba adjunta a la misiva que le había enviado a Moser.

¹⁸ En 1841 Heine lo consideraba un traidor (H. Heine, *Sämtliche Werke, Vermischte Schriften*, p. 226), quizás porque consideraba su propia conversión al cristianismo, creencia en la que permaneció hasta 1838, como una indignidad. En este sentido, Heine considera a Marcus como un mártir, que había permanecido fiel a sus principios y, además, había investigado la historia de sus antepasados. Por otra parte ya en 1854 califica las leyes que impedían el acceso a los judíos a lugares preeminentes del Esta-

también Heine se inclinó por la conversión¹⁹. Marcus optó por el ‘exilio religioso’²⁰. En mayo de 1825 volvió a Berlín, posiblemente con el fin de conseguir las cartas de apoyo que necesitaba para su nueva etapa en París en la que llevaba también un escrito laudatorio del Duque de Anhalt-Dessau²¹, y ese mismo año se trasladó a la ciudad del Sena.

En la capital francesa, frecuentó los círculos de sus correligionarios y los de los anticuarios y filólogos que convergían en la Biblioteca Real de París, donde continuó sus indagaciones en los fondos hebraicos de la Biblioteca Real²². Durante año y medio vivió muy pobremente, según narra en una carta posterior a Zunz²³. Las cosas comenzaron a ir mejor gracias a que contactó con el célebre zoólogo francés Georges Cuvier, quién le tomó bajo su protección. Debió influir en ello las recomendaciones que le hicieron a Cuvier los estudiosos alemanes²⁴. Quizás lo había apoyado también Alexandre Humboldt, todavía residente en París.

A través de Cuvier, colaboró en la edición y traducción francesa anotada de Ajasson de Grandsagne sobre la obra de Plinio²⁵. Este era un zoólogo ayudante de Cuvier, y entre él y Marcus se entabló una buena amistad. La aportación de Marcus se centró en el segundo volumen de Plinio, pero es difícil conocer cual fue la contribución de Ludwig a ella.

do y que habían sido abolidas por la Revolución del 1848 de medievales (H. Heine, *Sämmtliche Werke, Vermische Schriften*, p. 234).

¹⁹ La ruptura de la sociedad fue también decepcionante para Zunz, quién manifestó que ya no creía en la reforma de la ciencia judía, sino que a partir de ese momento solo se iba a dedicar al cultivo de la ciencia del judaísmo (N. Stern, *The Jewish Historico-critical School of the Nineteenth century*, Nueva York 1901, p. 40).

²⁰ En ese momento renunció a su herencia a favor de sus hermanas (H. Heine, *Sämmtliche Werke, Vermische Schriften*, p. 229). También Salomón Munk, compañero de Eduard Gans y Leopold Zunz, había abandonado Berlín. Al final Munk optó por dirigirse a París en 1828, donde ejerció como tutor, entre otros, de algunos Rothschild, hasta que en 1838 pasó a trabajar en la Biblioteca Real de París [I. Singer, C. Adler, (eds.) *The Jewish encyclopedia*, vol. IX, pp. 110-1].

²¹ I. Elbogen, “Briefe von Ludwig Markus an Leopold Zunz”, p. 178.

²² En un escrito de Marcus dirigido al Ministerio de Instrucción Pública afirma que había realizado investigaciones en la Biblioteca Real entre 1825 y 1830 sobre el estudio del tiempo entre los pueblos cristianos, judíos y musulmanes (Archives Nationales F 17/21247) (M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 120 y nota 28 en p. 138). Los documentos administrativos relativos a Marcus figuran en los Archivos Nacionales de Francia F 17/21247 y F 17/7794 [M. Espagne, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 134 y nota 1 en p. 140]. Véase también M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l'époque de Heine: la translation ashkénaze*, p. 54.

²³ Tal y como figura en una carta enviada a Zunz en noviembre de 1838 (I. Elbogen, “Briefe von Ludwig Markus an Leopold Zunz”, p. 182).

²⁴ M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 119; *Idem*, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 133.

²⁵ J. B. F. E Ajasson de Grandsagne, traductor de *Histoire Naturelle de Pline* en Bibliothèque latine-française publicada por L. F. Pancroucke, París 1829-1833, vols. I-XX. La edición era anotada y en ella colaboraron treinta estudiosos, entre ellos Cuvier.

En 1829 publicó un artículo de 48 páginas titulado *Notice sur l'époque de l'établissement des Juifs dans l'Abyssinie*²⁶. El escrito era un extracto de su obra, *Histoire des colonies étrangères qui se sont fixées dans l'Abyssinie et dans le Senaar depuis le septième siècle avant Jésus-Christ jusqu'au quatrième siècle de l'ère chrétienne*²⁷. En ella exponía la tesis de que los judíos pudieron haberse instalado en Abisinia ya en la segunda mitad del siglo VII a. C. y aunque siguió trabajando en ella hasta su muerte, el manuscrito no se imprimió²⁸. También publicó un segundo artículo sobre el oro y el Sudán²⁹. Además, hay un tercer escrito que no se imprimió "Essais sur les Macrobiens d'Hérodote et sur les Syrbotes de Pline"³⁰

El 18 de octubre de 1829 leyó en la Société de Géographie un informe sobre su obra *Histoire des colonies étrangères qui se sont fixées dans l'Abyssinie et dans le Senaar*, que se publicó en el *Bulletin de Société de Géographie*, de enero de 1830, pp. 5-17, 58-65. En las páginas 63-64 del informe menciona dos memorias que había escrito, una titulada "Essais sur les Macrobiens d'Hérodote et sur les Syrbotes de Pline" y la segunda "Examen de l'hypothèse de Bowdich sur l'origine abyssine des Achantis". De ambos escritos, que quedaron inéditos, sólo conocemos el comentario que acompaña a sus títulos³¹.

Ese mismo año, el ministro Antoine Lefebvre de Vatimesnil potenció en Francia la enseñanza de las lenguas extranjeras, entre ellas el alemán. Esta corriente se acentuó con el cambio político de la Revolución del 1830, que consolidó y amplió la enseñanza de 'las lenguas vivas' a un mayor número de cursos³². Cuvier, a través de sus contactos y con su recomendación, le consiguió una plaza en Dijon como

²⁶ En el *Nouveau Journal asiatique*, ser. II, 1829, vol. III, pp. 409-431; vol. IV, pp. 51-73.

²⁷ En el *Nouveau Journal asiatique*, ser. II, 1830, vol. V, pp. 235-240 se publicó un *prospectus* (sic) de la obra en el que se comenta que se imprimirá en tres volúmenes, el primero a partir de agosto de 1830 y los siguientes de tres en tres meses. La obra se iba a editar bajo los auspicios de la *Société Asiatique* mediante suscripción, pagando los suscriptores nueve francos cada volumen y once francos los no suscriptores. Venía apoyada por Alexandre de Humboldt, G. Cuvier, Silvestre de Sacy, MM. Jomard, Klaproth, Saint Martin, Reinaud, Ritter y Rudolphi. Además, se anunciaba: "Il sera revu para un des amis de l'auteur, M. Ajasson de Grandsagne, connu par ses commentaires et sa traduction de Pline le naturaliste" (*op. cit.* p. 240). Los suscriptores debían apuntarse en casa del autor, tal y como lo describe el párrafo final del escrito: "On souscrit provisoirement chez l'auteur, rue Simon-le franc, n° 21, à Paris". Pero a pesar de ello no se publicó y ello se debió, muy probablemente, a que no alcanzó el suficiente número de suscriptores. Aunque Marcus abogaba en una carta dirigida a Sacy que el retraso de la publicación se produjo por la Revolución de 1830 (M. Espagne, "Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"", p. 124), lo más probable es que sin un número mínimo de suscriptores no pudiese hacer frente a los gastos de la publicación.

²⁸ H. Heine, *Sämmtliche Werke, Vermischte Schriften*, pp. 233-6. De la labor se iba a ocupar el amigo de Marcus y orientalista Salomón Munck, pero al quedarse ciego no pudo ocuparse de la edición, tal y como Heine recoge en una nota escrita en mazo de 1854.

²⁹ L. Marcus, "Essai sur le commerce que les anciens faisaient de l'Or, avec le Soudan", *Journal Asiatique*, 2nd. series, III, 1829, pp. 202-224; 275-292, 355-366.

³⁰ *Bulletin de la Société de Géographie*, febrero 1830, p. 63.

³¹ M. Espagne, "Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"", p. 126.

³² M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l'époque de Heine: la translation ashkénaze*, pp. 25-8.

profesor de alemán en el *Collège Royal de Dijon*, en el que figura como “Bachelier dès lettres”, lo que indica que había pasado un examen³³. En mayo de 1830 comenzó su actividad docente³⁴ y en el transcurso de la misma publicó una serie de libros relacionados con el aprendizaje de la lengua alemana³⁵ e incluso desarrolló un método personal de enseñanza que, al parecer, le dio un buen resultado³⁶. Además, un informe de un inspector de enseñanza se hace eco de sus conocimientos, y añade que, a pesar de su poca presencia física³⁷, consigue que los alumnos le presten atención sin que tenga que poner orden en la clase³⁸. En una carta fechada el 29 de noviembre de 1839 aseguraba que había impartido también clases de inglés³⁹.

En 1835 murió la madre de Marcus, hecho que le afectó profundamente y le provocó ataques de melancolía⁴⁰, acentuados por su trabajo en Dijon, lugar poco apropiado para continuar sus estudios orientales.

³³ Se han conservado en los Archivos Nacionales de Francia los legajos del Collège Royal de Dijon y entre ellos están incluida la documentación relacionada con L. Marcus. Gracias a estos documentos y a las memorias e informes que figuran en su expediente conocemos aspectos relevantes de su trabajo docente y hay, además, información sobre sus investigaciones personales (Archives Nationales F 17/21247 y F 17/7794) (M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des “kleinen Marcus””, p. 128, p. 138 nota 47; y p. 129 sobre título de bachillerato francés que sacó o revalidó en Francia).

³⁴ Tal y como figura en una carta enviada a Zunz en noviembre de 1838 (I. Elbogen, “Briefe von Ludwig Markus an Leopold Zunz”, p. 182).

³⁵ *Grammaire complète de la langue allemande pour les élèves des classes supérieures des collèges de France*, Douillier, Dijon 1831, pp. 531; 2ª ed. Roret, Paris 1832; *Fables de Lessing, adaptées à l'étude de la langue allemande dans les 5e et 4e classes des collèges de France, moyennant un vocabulaire allemand-français, une liste des formes irrégulières, l'indication de la construction et les règles principales de la succession des mots*, par L. Marcus (Reliure inconnue), Douillier, Dijon 1831, pp. 351; *Abrégé de la grammaire allemande pour les élèves des 5e et 4e classes des collèges de France*, par L. Marcus, Douillier (1832), pp. 234. Su última obra relacionada con la enseñanza del alemán fue *Cours de thèmes pour l'enseignement de la traduction du français en allemand...*, impresa como las anteriores por Douillier en Dijon, 1835.

³⁶ En un informe realizado en 1831 (AN, F¹⁷ 21247) se dice que antes de enseñar palabras había explicado a sus alumnos la construcción de la lengua alemana, para seguir después con los verbos, los nombres y las declinaciones (M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l'époque de Heine: la translation ashkénaze*, p. 75). En 1837, en la carta mencionada en la que pide su traslado, se hace eco de que sus alumnos eran los mejor preparados, por lo que se puede deducir que sus métodos habían dado resultado. Un informe del colegio asegura que Marcus parece ser un hombre de mérito, sus cursos son frecuentados y parecen dar resultado [M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des “kleinen Marcus””, p. 129; *Idem*, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 137].

³⁷ De lo que encontramos eco en la obra de Heine, *Ludwig Marcus*. Heine le llama “kleine Marcus”, pero la descripción de poeta es parcial y sesgada ya que incluso el poeta era de menor estatura (1,58 m. Según M. Sacristán, “Heine, la consciencia vencida”, *Lecturas I, Goethe Heine*, Barcelona 1967, reeditado en *Icaria*, Barcelona 1985, p. 134.) que el orientalista. Heine se sirve de Marcus para presentar un prototipo de sabio judío entregado a sus estudios y obligado a exiliarse. Lo describe como un paradigma y, por ello, recalca aquellos aspectos que ayuden a conformar la personalidad que Heine quiere mostrar de su amigo.

³⁸ M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l'époque de Heine: la translation ashkénaze*, p. 79 con referencia a AN F¹⁷ 7794.

³⁹ I. Elbogen, “Briefe von Ludwig Markus an Leopold Zunz”, pp. 181-3.

⁴⁰ I. Singer, C. Adler, (eds.) *The Jewish encyclopedia*, vol. VIII, p. 334.

En 1836 salió a la luz su obra titulada *Historie des Wandales*. Aunque impresa en Dijon, en la imprenta de Douillier, donde también había editado su producción docente, se publicó en París por Arthus Bertrand⁴¹. Había puesto grandes esperanzas en ella y, para que tuviese un mayor eco, pidió a Heine una reseña del libro en la *Revue de deux Mondes*, pero el asunto no prosperó⁴². En una reseña que le hicieron en el *Journal de Savant* (1836, pp. 572-573) menciona otras obras en las que estaba trabajando Marcus: la ya citada sobre Abisinia; un segundo proyecto sobre “*Etats barbaresques, depuis le reversement de l’empire vandale par Bélisaire jusqu’au le passage des Arabes en Espagne*, relacionado con el libro de 1842, y por último, Marcus había comenzado a investigar en la *Histoire des Alains qui sont établis dans las Gaules et Espagne, et de recherches sur la cause qui on fait que les populations de ces deux pays n’ont opposé presque aucune résistance à l’invasion des peuples germaniques et asiatiques*.

Heine narra que Marcus había abandonado la docencia y se había instalado en París⁴³ debido a que en Dijon le era difícil continuar sus investigaciones, y por una carta mandada a Zunz se sabe que llegó a París el 22 de septiembre de 1838⁴⁴. Había dirigido una carta en octubre de 1837 al Ministerio de Instrucción Pública en la que solicitaba su traslado a París, alegaba que quería continuar con su estudio sobre las poblaciones de Abisinia y solo podía continuarlo en la Biblioteca Real⁴⁵. Arguía, para la concesión de su destino, el éxito y preparación de sus alumnos, así como las obras docentes que había publicado y añadía que estaba preparando un estudio sobre el cómputo de cristianos, judíos y musulmanes titulado *Traite complet de chronologie astronomique et du comput du temps chez les peuples chrétiens, juifs et musulmans*⁴⁶. La candidatura de Marcus fue rechazada y no le concedieron el traslado⁴⁷, por lo que en 1838 debió presentar su renuncia. Según narra en una carta a Zunz, había llegado a un acuerdo con el Ministerio que le había concedido unas vacaciones anuales con la mitad del sueldo y, mientras, estaba a la espera de

⁴¹ El nombre del autor figura como Louis Marcus. La adopción de la versión francesa Louis del nombre alemán Ludwig ha tenido como consecuencia que algunos autores le califiquen de francés, tal y como lo hace, por ejemplo, Th. Hodgkin, *Italy and Her Invaders*, Londres 1892, vol. II, p. 210, aunque él no se nacionalizó francés.

⁴² Ludwig le dirigió a Heine una carta con este fin que lleva fecha del 28 de diciembre de 1836 (sobre esto véase M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l’époque de Heine: la translation ashkénaze*, p. 139).

⁴³ H. Heine, *Sämmtliche Werke, Vermischte Schriften*, p. 230.

⁴⁴ I. Elbogen, “Briefe von Ludwig Markus an Leopold Zunz”, p. 182.

⁴⁵ Había quedado libre una plaza de inglés en el Liceo Carlomagno de París y a ella aspiraba Marcus [M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des “kleinen Marcus””, p. 133, *Idem*, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 139].

⁴⁶ El añadía que parte de los materiales que había reunido en la Biblioteca Real le habían servido en sus comentarios y notas que hizo en el volumen II de la obra de Plinio que había realizado Ajasson de Grandsagne [M. Espagne, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 134].

⁴⁷ M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l’époque de Heine: la translation ashkénaze*, p. 51.

encontrar un destino⁴⁸. Pero las cosas no iban tan bien como transmitía a Zunz, que se encontraba en Berlín. Se han conservado una serie de escritos dirigidos al Ministerio reclamando y protestando por la concesión de la plaza de París a otro profesor, Joseph Telscher Herman, que había publicado una *Grammaire française-allemande* y un *Cours de thèmes et de versiones* y que, según Marcus, tenía menos méritos que él. El tono de los escritos refleja un lenguaje cada vez más áspero y, por otro lado, nos permite entrever, tal y como indica Espagne, la pertinaz obstinación de Marcus, así como una cierta manía persecutoria⁴⁹. El poeta alemán Heine nos ha transmitido que Marcus rechazó, por su sentido de la honestidad, una componenda habitual en la época, la de contratar a un sustituto que diese sus clases, al que se pagaba una pequeña parte mientras que el titular se embolsaba la mayor parte del sueldo, y renunció a su puesto, decidido a continuar con sus estudios en el entorno cultural parisino⁵⁰. Indudablemente, le animaría a dar este paso el éxito de su libro sobre los vándalos. El trabajo tuvo una amplia resonancia y, en 1838, se realizó una segunda edición. En ella ya no figura como profesor de alemán, sino que bajo su nombre está escrito “homme de lettres”⁵¹. Pero Marcus había realizado su traslado a París convencido de que tenía bastantes posibilidades de quedarse en algún puesto docente en París y, al final, había terminado perdiendo su puesto de Dijon. Entre 1838 y 1840 hay una serie de escritos dirigidos al Ministerio de Cultura en los que reclama el puesto de París, en los que transmite nuevas protestas y hace nuevas demandas de un puesto docente en un talante cada vez más agrio. Como consecuencia de estos contratiempos, su enfermedad se agravó y parece que en 1839 debió pasar de nuevo un tiempo en una clínica⁵².

Una vez recuperado y en vista de que los esfuerzos que realizaba minaban su salud, sus amigos le buscaron una pensión con la que vivir. Debió contribuir a su mantenimiento la baronesa Betty Salomon von Rosthchild⁵³. Esta aristócrata tenía una relación amistosa con Heinrich Heine y fue el poeta quien intervino en favor de su amigo⁵⁴. En el escrito titulado *Ludwig Marcus*, Heine reseña que la baronesa le

⁴⁸ I. Elbogen, “Briefe von Ludwig Markus an Leopold Zunz”, p. 182.

⁴⁹ M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 132.

⁵⁰ H. Heine, *Sämmtliche Werke, Vermischte Schriften*, p. 230. Como otros estudiosos, Marcus había impartido clases para poder vivir, pero su principal motivación era su trabajo de investigación (véase M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l'époque de Heine: la translation ashkénaze*, p. 150).

⁵¹ Sobre la carta de Marcus la referencia es AN F¹⁷ 21247, citada en M. Espagne, *Les juifs allemands de Paris à l'époque de Heine: la translation ashkénaze*, p. 51.

⁵² M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 135.

⁵³ Era la esposa de James Mayer de Rothschild, uno de los hombres más ricos de su tiempo. Y entre sus patrocinados estaba Rossini, Chopin, Balzac, Delacroix y el mismo Heine.

⁵⁴ E. C. Corti, *The Reign of the House of Rothschild*, Londres 1928, p. 202. También tenía influencia con los Rothschild, Salomon Munk que desempeñaba labores de tutor de dos hijos de la Baronesa Betty Salomon von Rothschild, Alphonse (1827-1905) y Gustave (1829-1911) [I. Singer, C. Adler, (eds.) *The Jewish encyclopedia*, vol. IX, pp. 110-1].

pasaba al orientalista una pequeña asignación⁵⁵, con la que cubría sus gastos⁵⁶. No sabemos si también realizaba algunos trabajos por encargo. Heine relata que encomendó a su amigo una investigación sobre la reina de Saba y añade que todavía conservaba entre sus papeles el estudio que Marcus le entregó⁵⁷.

El Dr. Zunk en su “Essay on the geographical literature of the Jews from the remotest times to the year 1841”, p. 298 nº 150 recoge las obras realizadas por L. Marcus hasta 1841 y, además, se hace eco de que ha prometido una obra sobre los Estados bárbaros y otra sobre los alanos⁵⁸. En el verano de 1841 debió sufrir otra recaída en su enfermedad⁵⁹ de la que parece que se recuperó superficialmente, y de nuevo se dedicó a su trabajo de investigación.

En 1842 publicó, junto a Joseph Duesberg⁶⁰, *Géographie ancienne des États barbaresques, d'après l'allemand de Mannert, par MM. L. Marcus et Duesberg, enrichie de notes et de plusieurs mémoires relatifs à l'état ancien et moderne du nord de l'Afrique en général et de l'Algérie en particulier, par M. L. Marcus*. El volumen fue patrocinado por el Ministerio de la Guerra de Francia y, como su título indica, es una traducción ampliada y con notas del tomo X de la obra de Konrad Mannert, concretamente el dedicado a los vándalos en África⁶¹. Este tema y, especialmente, su vinculación con el territorio africano que actualmente ocupa la moderna Argelia seguían siendo objeto de interés por parte del Ministerio de la Guerra. Al año siguiente, después de sufrir un ataque de locura, y ser internado durante quince días en la clínica del doctor Casimir Pinel en Chaillot, especializada en enfermedades mentales, moría Ludwig Marcus en París el 15 de julio de 1843, tal y

⁵⁵ La baronesa le pasaba a Marcus 1.200 francos anuales, que era el salario de un artesano y con ello vivía austeramente [M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 135, *Idem*, “Ludwig Marcus (1798-1843)”, p. 139].

⁵⁶ H. Heine, *Sämtliche Werke, Vermischte Schriften*, p. 230. Hay ciertas contradicciones en la descripción de Heine. Este dice que paseando por París en compañía de un amigo vio a Marcus que iba acompañado de Duesberg, y que cuando su amigo le pregunto quién era el personaje él le dijo: el rey de Abisinia. Esto debió ocurrir a finales del año 1838 o comienzos de 1839, después de presentar su dimisión de su puesto de profesor en Dijon. Heine también nos narra que él gestionó una subvención de la baronesa Betty Salomon von Rosthchild. Si eso es correcto, y no hay motivo para ponerlo en duda, Marcus estaba sin recursos (1839 o inicios de 1840) y sería entonces cuando sus amigos le buscaron el apoyo de la baronesa.

⁵⁷ H. Heine, *Sämtliche Werke, Vermischte Schriften*, p. 221.

⁵⁸ El artículo está recogido en *The Itinerary of Rabbi Benjamin of Tudela*, editado por A. Asher, vol. II, *Notes and Essays*, Londres/Berlín 1841, en la citada página 198 se recoge: “This author has also promised a history of the Barbary states and the Alani”. Con una referencia a una nota en francés en la que se hace eco de un comentario realizado en la *Historie des Wandalen*: “suivi d’une hist. des Alains in 2 vols.”.

⁵⁹ M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 135.

⁶⁰ Sobre Duisberger y su producción véase el comentario de Espagne (M. Espagne, “Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"”, p. 123).

⁶¹ K. Mannert, *Geographie der Griechen and Römer*, Nuremberg 1795–1825, 10 vols.

como lo recoge Heine⁶². Salomón Munk publicó su obituario⁶³ y la baronesa Betty Salomon von Rosthchild pagó su entierro. Además del ya mencionado trabajo sobre la cronología comparada, debió realizar una prosodia de las lenguas latina y griega⁶⁴.

3. *Historie des Wandles*

El *Journal de Savant* de 1836, en sus páginas 572-3, en el encabezado *Libres Nouveaux* correspondiente al mes de septiembre, hace una reseña sobre el libro recién publicado⁶⁵. El mismo trabajo se hace eco de que Marcus ha utilizado en su obra autores que no había conocido Konrad Mannert en 1795: “il a puisé a des sources que son prédécesseur n’avait pas connues” (*Journal de Savant* 1836, p. 572). Y, ciertamente, Louis Marcus ha utilizado entre sus fuentes a Víctor Cartennensis o de Cartenna.

Víctor de Cartenna fue un obispo y escritor africano del siglo V mencionado por Genadio (*De vir. Ill. 77, P. L. 58, 1163*)⁶⁶. Este autor le atribuye *Adversus arianos* dedicado a Genserico⁶⁷, hoy en día perdido, y otra obra que se ha conservado, el tratado *De Paenitentia*⁶⁸, que se adjudicó a San Ambrosio y que algunos códices atribuyen a Víctor de Tununa⁶⁹, entre cuyas obras se incluye hoy en día. Este último escrito, de carácter teológico, incide en la importancia del arrepentimiento para que

⁶² Heine narra que le dio el ataque en su casa y que comenzó a arrojar a la calle el mobiliario, sus escritos y el dinero, y concluye que murió después de quince días de atroces sufrimientos (H. Heine, *Sämmtliche Werke, Vermischte Schriften*, p. 232).

⁶³ S. Munk, "Nécrologie", *Archives Israelites de France*, 1843, pp. 541-8. Este escrito fue traducido al alemán por S. Heiberg, con el título *Leben und Wirken des Louis Marcus, Mittheilung Deutsche übesetzt und eingerückt*, Breslau 1847.

⁶⁴ I. Singer, C. Adler, (eds.) *The Jewish encyclopedia*, vol. VIII, pp. 334-5.

⁶⁵ Pero no fue el único. También se publicaron reseñas en "France littéraire", "Revue française et étrangère" (enero 1837), "Journal de instruction publique" (6 de agosto de 1837), "Revue universelle" (septiembre 1837), "Les Débats" y la "Gazette de France" (3 de marzo 1837). Además, instituciones oficiales como el Ministerio de la Guerra, el de Cultura o la Corona compraron abundantes volúmenes del mismo para distribuir, tanto de la primera como de la segunda edición de 1838 (M. Espagne, "Der König von Abyssinien. Leben und Werk des "kleinen Marcus"", p. 122).

⁶⁶ No figura en la *Not. Prov. et Civit. Africanæ*, Halm (ed.) *MGF*, AA, III, I, que ha conservado la lista de los obispos africanos que asistieron a la Conferencia de Cartago del año 348, aunque recoge como obispo de Cartenna a Lucidius, que aparece en cincuentésimo lugar.

⁶⁷ En el *Dictionaire de Patrologie* de Migne, tomo IV, 1885, col. 1826 se dice que la información de Genadio sobre el *Adversus Arianos librum unum*, con un prólogo dirigido a Genserico pudiera tratarse de una confusión con el libro de Víctor de Vita, *Historiae Persecutiones Africanæ*, ya que el libro III contiene una profesión de fe que fue dirigida no a Genserico, sino al rey Unerico. Este punto de vista no se mantiene en el *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*, A. di Bernardino (ed.) tomo II, Salamanca 1992, s. v. Víctor de Cartenna, que da la obra por perdida (p. 2203) (ed. italiana, Turín 1983).

⁶⁸ *P. L.* 17, 971-1004 (1059-1094).

⁶⁹ De Víctor de Tununa se conserva también parte de una crónica que va de los años 443 al 556 [*P. L.* 68, 941-962; Th. Mommsen, *Chronica Minora 2*, (*MGH, Auct. Ant.* 11), Berlín 1894, 163-206].

los pecados sean perdonados y también se ocupa de la misericordia divina. No hay constancia, entre las menciones sobre el resto de la producción de Víctor Cartennensis⁷⁰, de que algún escrito fuese un complemento de la obra de Víctor Vitensis⁷¹. El obispo de Vita fue el autor de *Historia persecutionis Africanae provinciae temporum Geiserici et Hunerici regis vandolorum*⁷², esencial para entender el conflicto religioso entre los vándalos arrianos y los africanos cristianos y la persecución que estos últimos sufrieron en tiempos de Genserico y Unerico⁷³.

4. *Mientras, schedismata antiqua* y Víctor Cartennensis

Louis Marcus hace un amplio uso de las fuentes literarias en los tres libros que componen su obra *Historie des Wandalen*. Fuentes de fácil acceso, a excepción de la obra relacionada con Víctor Cartennensis⁷⁴. El título es ciertamente enigmático, *Mientras, schedismata antiqua*, editado en Madrid en 1645⁷⁵. Una mezcla de palabras: un vocablo castellano (*Mientras*), otro griego (*schedismata*), y el último latino (*antiqua*). Es improbable que si un estudioso hubiese descubierto una obra desconocida de un autor cristiano menor, no lo hubiese reflejado en el título, o le hubiese dedicado una edición en exclusiva, sobre todo teniendo en cuenta que, por los textos entresacados por Marcus, hubiese tenido una gran importancia, tanto para la historia del reino vándalo como para la propia iglesia cristiana africana.

⁷⁰ El resto de las obras que le atribuye Genadio son un escrito dedicado a un tal Basilio que había perdido a su hijo y que llevaba el título de *De consolatione in adversis*, y que algunos autores han confundido con el atribuido a Basilio de Cesarea (P. L. 31, 1687-1794) y numerosas homilias recogidas por el hermano del obispo que tampoco se han conservado.

⁷¹ Sobre Víctor de Vita véase *Diccionario Patristico y de la Antigüedad Cristiana*, tomo II, Salamanca 1992, s. v. Víctor de Vita, pp. 2204-2205.

⁷² Entre las ediciones de esta obra: Th. Ruinart, *Historia persecutionis Vandalicæ*, París 1699; E. Halm, Víctor Vitensis, *Historia persecutionis africanae provinciae sub Geiserico et Hunerico regibus Wandolorum*, 1879; Víctor Vitensis, P. L. 68, 179-260; M. Petschenig, *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, vol. VII, Vindobonæ 1881.

⁷³ Sobre la historia del imperio vándalo en África sigue siendo fundamental Ch. Courtois, *Les Vandales et l' Afrique*, París 1955. Entre las obras recientes podemos destacar B. H. Warmington, *The North African Provinces from the Diocletian to the Vandal Conquest*, Westport, Conn. 1971; B. Pischel, *ulturgeschichte und Volkskunst der Wandalen*, Europäische Hochschulschriften, 19 Frankfurt am Main-Berne 1980; F. Clover (ed.), *The Late Roman West and the Wandalen*, Aldershot 1993; A. Merrills (ed.), *Vandals, Berbers and Romans: New Perspectives on Late Antique Northern Africa*, Aldershot 2004. Entre la historiografía española podemos destacar: M. E. Gil, *África en tiempos de los vándalos: continuidad y mutaciones de las estructuras sociopolíticas romanas*, Alcalá de Henares 1998 y R. González Salinero, *Poder y conflicto religioso en el norte de África*, Madrid 2002.

⁷⁴ Además de Víctor Vitensis hay otros dos autores, Quodvulteo de Cartago (P. L. 43) y Posidio (P. L. 32; 46; 50) que han transmitido información sobre las persecuciones, pero no son nombrados por Marcus. Sí cita a Ferrandus de Cartago, el autor de la *Vita Fulgentii Ruspensis* (P. L. 67, 30-33), pero esta obra se centra en el periodo final de la dominación vándala.

⁷⁵ Llama la atención que estuviese publicado en Madrid. Pero difícilmente habría pasado desapercibido si hubiese estado editado en Francia, Alemania, Italia o Inglaterra. En el caso de Madrid surgió la duda de que pudiera haberse editado un escrito desconocido durante el siglo XVII, época de manuscritos y elaboración de falsos cronicones.

Aunque hoy en día la palabra *schediasmata* pudiera parecer rebuscada, era un término habitual en las publicaciones europeas del siglo XVII, con el significado de miscelánea o colección, en la línea del vocablo griego.

Víctor Cartennensis es citado repetidas veces a lo largo de la obra. En ocasiones como complemento a afirmaciones ya recogidas por Víctor Vitensis, pero en otras referencias su nombre figura en largos párrafos entresacados de “*Mientras*” que están escritos entre comillas. La primera vez que se nombra “*Mientras*” en *Historie des Wandalen* es para aludir a Víctor Vitensis y no a Víctor Cartennensis⁷⁶ y es, también, la única que vincula al obispo de Vita con “*Mientras*”. A partir de aquí cambiará y, en lugar de Víctor Vitensis, aparecerá Cartennensis. Además, hay otro error o quizás desliz. En la página 34 de las notas, correspondiente a la nota 38 del capítulo II, en vez de fechar “*Mientras*” en 1645 repite el título, pero en esta ocasión figura el año 1653⁷⁷.

5. *Histoire des Wandalen* a la luz de la crítica

A. *Mientras, schediasmata antiqua* y la historiografía del siglo XIX

Aunque el libro de Marcus tuvo una segunda reedición (1838), la polémica con respecto a la fuente de Víctor Cartennensis afectó al conjunto de la obra, y fue rodeada de un clima de sospecha. No así el libro de Felix Papencordt, *Geschichte der vandalischen Herrschaft in Africa*, que aunque nombra a Víctor Cartennensis lo hace siempre tomando como referencia a Marcus y, por lo tanto, las citas son fácilmente localizables⁷⁸, tal y como se puede comprobar en las páginas 242⁷⁹, 243⁸⁰,..., 433⁸¹.

Además, el primero que hizo una llamada de atención sobre el ilocalizable libro de Víctor Cartennensis fue el propio Papencordt, quien en la página 242, nota 1 de su libro “*Geschichte*” dice que él no ha encontrado *Mientras, schediasmata antiqua* en las bibliotecas de Roma, Nápoles, Florencia, Munich y Berlín, ni tampoco en la *Bibliotheca Hispana* de Nicolás Antonio⁸².

Georg Waitz en 1844 recoge la búsqueda de “*Mientras*” por parte de Papencordt en las diversas bibliotecas europeas y añade que nadie sabía de la existencia del escrito, aunque el profesor Marcus le dijo a Waitz que había usado el libro en

⁷⁶ L. Marcus, *Histoire des Wandalen*, p.116, con referencia a nota 31 en la página de notas 31: “Idatius, p. 22; Víctor Vitensis, *apud Mientras, schediasmata antiqua*; Madrid 1645, in-4, page 14”.

⁷⁷ (38) “Jornandès, l. cit.; Víctor Cartennensis, *apud Mientras, schediasmata antiqua*, Madrid, 1653, in 4, p. 12; Malchus, in *Excerptis è legationibus*, p. 93”.

⁷⁸ F. Papencordt, *Geschichte der vandalischen Herrschaft in Africa*, Berlín 1837. La última edición de este libro es de 2004.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 242, nota 1: Víctor Cartennens., p. 19, Marcus 195; nota 2: Víctor Cartennens., p. 16, Marcus 234; nota 3: Víctor Cartennens., p. 31, Marcus 233.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 243, nota 1: Víctor Cartennens., p. 26, Marcus notas p. 42.

⁸¹ *Ibid.*, p. 433, nota 2: Víctor Cartennens., Marcus 185.

⁸² Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, Madrid 1684.

Dijon⁸³, pero no dónde. Este comentario fue recogido por Wilhelm Adolph Schmidt en 1844, prueba de la expectativa que generaba la nueva fuente⁸⁴.

El tema de Víctor Cartennensis siguió siendo objeto de atención entre los estudiosos, tal y como podemos observar en Félix Dahn⁸⁵, que vuelve a reiterar que a pesar de las intensas búsquedas en las principales bibliotecas europeas no se han encontrado noticias de la existencia del libro. A la obra de Marcus se sigue recurriendo cuando se estudia el mundo gótico y vándalo, tal y como hace Guillaume Favre en 1853 al aludir al término gótico “*taihunhundafath*”, reseñado por Víctor Cartennensis⁸⁶, sin cuestionarse la fuente.

En 1862, Theodor Mommsen publicó un comentario⁸⁷, donde cita una carta privada de Emil Hübner, en la que relaciona la obra con *Schediasmata Latina de rebus diversis*, uno de los manuscritos de Thomas Tamayo de Vargas mencionado en la *Bibliotheca hispana nova* de Nicolás Antonio⁸⁸. Dice Hübner que a Thomas Tamayo de Vargas no hay que confundirlo con Tamayo Juan de Salazar, el infame autor del *Martirologium Hispanicum*, pero lo vincula con el comentario de los falsos cronicones de Jerónimo Román de la Higuera⁸⁹, y termina asegurando que Víctor Cartennensis pertenece al mismo tipo de obra: “*Also ist der Victor sicher von derselben Sorte*”. Esta sugerencia fue adoptada por Wilhelm Wattenbach⁹⁰.

Hubner se hace eco de este comentario en el tomo II del *Corpus Inscriptionum Latinarum* II impreso en 1869⁹¹, en el que narra su investigación sobre el tema a

⁸³ G. Waitz, *Deutsche Verfassungsgeschichte*, tomo I, Kiel 1844, p. 261, nota 3: “Papencordt hat das Buch vergebens in deutschen und italienischen Bibliotheken gesucht”. Recoge también sus propias indagaciones, “ich mit ebenso wenig Erfolg in Paris, man hat mir hier versichert es finde sich in keiner spanischen Bibliographie”, y añade: “Der Verfasser Herr Marcus, von mir selbst darum angegangen, behauptete es in Dijon benutzt zu haben, woher sagte er nicht”.

⁸⁴ W. A. Schmidt, *Zeitschrift für Geschichtswissenschaft*, Berlín 1844, p. 69, dentro del apartado Miscelánea y bajo el epígrafe “3. Anfrage über Victor Cartennensis”.

⁸⁵ F. Dahn *Die Könige der Germanen*, I, Munich 1861, p. XV.

⁸⁶ G. Favre, “Littérature des goths”, *Mélanges d’histoire littéraire*, vol. II, Ginebra 1853, p. 194. Nombre el término asociándolo a chiliarca.

⁸⁷ Th. Mommsen, *Monatsberichte der Königlichen Preuss. Akademie der Wissenschaften zu Berlin* (Berlín 1862), p. 529, nota nº 1.

⁸⁸ Aunque Hübner afirma “Deu Mientras habe ich gefunde”. El partía de una larga búsqueda en la que, por aproximación, el título más próximo era el de un autor hispano, Thomas Tamayo de Vargas, que figura en la obra de Nicolás Antonio, *Bibliotheca hispana nova*, Madrid 1684, tomo II, p. 316.

⁸⁹ J. Godoy Alcántara, *Historia crítica de los falsos cronicones*, Madrid 1868, pp. 221-4, dice que salió en defensa de los cronicones, aunque tenía ciertas dudas sobre su autenticidad.

⁹⁰ Véase el comentario en *Deutschlands Geschichtsquellen im Mittelalter bis zur Mitte des Dreizehnten Jahrhunderts*, Berlín 1885, II, p. 80, 468, aunque también había sido recogido en la edición de Berlín 1866, (pp. 62, 538).

⁹¹ *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II, Berlín 1869, E. Hubner (ed.), p. XVII-XVIII, nota “Lud. Marcus francogallus variis locis libri sui *histoire des Wandalen* (Parisiis 1836 8.) testimonia nonnulla protulit de Visigothis ex Victoris Cartennensis alicuius (p. 23 adn. 31 ubi Vitensis nominatur, errore puto; p. 34 adn. 38; p. 35, adn. 19; p. 36 adn. 23, 25, 28; p. 42 adn. 123) chronicis desumpta, ut ait, apud ‘MIENTRAS *schediasmata antiqua*, Madrid 1645 [ita p. 23; 1653 p. 34] in 4.’ Libro illo a *Papencordtio* (in historia regni Vandalici 1837), *Waiztio* (*deutsche Verfassungsgeschichte* I p. 166 ed.

través de sus contactos en Madrid en 1861 con Pascual de Gayangos⁹² y Tomás Muñoz y Romero⁹³, entre otros, llegando a la conclusión de que en España nadie había visto u oído hablar de esa obra. Relaciona de nuevo el libro con *Schediasmata latina*, pero añade que quizás lo que manejó Marcus en Dijon pudo ser “*ex Higuera schedis squediasmata*”, bien impreso o manuscrito. Por lo que hace, en último término, responsable indirecto del libro creado al famoso falsificador, el jesuita toledano Jerónimo Román de la Higuera, uno de cuyos cronicones⁹⁴, el de Luitprando, había sido editado por Thomas Tamayo de Vargas⁹⁵.

En definitiva, Hübner vinculó un manuscrito o un libro ilocalizable con una obra que tampoco se había publicado, pero que tenía en su título algunas palabras que coincidían con “Mientras”. La nueva obra de referencia tampoco se pudo encontrar. Toda esta investigación llegó a la conclusión de que *Mientras, schediasmata antiqua* existía o había existido y era un producto elaborado por Jerónimo Román

sec.) *Daknio (die Könige der Germanen* I p. XV) frustra ubique quaesito Marcus a Watzio interrogatus sese usum esse Divione affirmabat. Ego hac de re interrogatus dum Matriti moror a. 1861, etiam a doctis Hispanis, veluti a Paschali *de Gayangos*, qui librorum Hispanorum nunc fere maximam habere notitiam iure existimatur, a Thoma *Muñoz*, aliis, certior factus sum talem se librum nunquam nec vidisse nec de eo audivisse quidquam. *Mientras* autem ne nomem quidem est inter Hispanos unquam auditum; etiam *mientras* vocabulum adverbium est et idem significa atque Itolorum *mentre*. Itaque cum inter Thomae Tamayo de Vargas libros varios ineditos a Nic. Antonio bib. novae 2 p. 316 enumeratos animadvertissem unum aliquem ita inscriptum *schediasmata Latina de rebus diversis*, breviter rescripsi amicis sciscitantibus invenissem me librum illum diu quaesitum, eaque verba mea Mommsenus publici iura fecit in actis acad. Berol. A 1861 p. 529. Quae verbis usus non seriis ita significare in epistula privata, ea si publice proponenda ipsa curassem certe non ita protulissem; sed dixissem fere, mihi me esse visum coniectura probabili repperisse, unde ortus esset error ille de libro edito, sed praeter Marcum nemini unquam viso. Quam coniectoram etiam nunc, dum edocebor meliora, puto esse probabilem, scilicet ex Higeræ schedis schediasmata illa processisse eaque Divione exitisse aut impresa aut manu scripta. Quod num recte coniecerim, alii viderint; interim fidem certe testimoniis Victoris illius Cartennensis ex tali fonte prolatis abrogabunt homines cauti; ut video abrogavisse Watembachinm (*Deutschlands Geschichtequellen in Mittelalter* ed. II p. 538)."

⁹² Sobre este estudioso véase: P. Roca, “Noticia de la vida y obras de Pascual de Gayangos”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, vol. I (1897), pp. 544-565; vol. II (1898), pp. 13-32, 70-82, 110-130, 562-568; vol. III (1899), pp. 101-106; M. Vilar García, *Docentes, traductores e intérpretes de la lengua inglesa en la España del siglo XIX: Juan Calderón, los hermanos Usoz y Pascual de Gayangos*, Murcia 2004; M. A. Álvarez Ramos, M^a C. Álvarez Millán, *Los viajes literarios de Pascual de Gayangos (1850-1857) y el origen de la archivística española moderna*, Madrid 2007.

⁹³ Sobre el director del Archivo Histórico Nacional véase: L. G. de Valdeavellano, “Vida y obra de Don Tomás Muñoz y Romero (1814-1867)”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXIII, 1968, pp. 89-142; R. Gibert, “Tomás Muñoz y Romero (1814-1867)”, *Anuario de estudios medievales*, n^o 6, 1969, pp. 563-574; A. Torreblanca, “Noticia de los directores del Archivo Histórico Nacional (1866-1953)”, *Boletín ANABAD*, XLVI, 1996, n^o 1, pp. 33-7.

⁹⁴ Sobre los falsos cronicones véase J. Godoy Alcántara, *Historia crítica de los falsos cronicones*, Madrid 1868. Uno de los últimos estudiosos que ha tratado el tema ha sido J. Caro Baroja, *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*, Madrid 1991.

⁹⁵ *Luitprandi, sive Eutrandi e Subdiacono Toletano & Ticinensi Diacono Episcopi Cremonensis Chronicon ad Trastemundum Illiberitanum in Hispania Episcopum, cum notis, Matriti 1635. In 4. Apud Franciscum Martínez.*

de la Higuera o alguno de sus discípulos. Lo que llevaba implícito que Marcus había manejado el manuscrito.

En Francia no se tenían en cuenta los debates que sobre el tema mantenían los estudiosos alemanes. J. F. Blade publicó en 1863 el artículo “Les Wandalés et les Alains. Jusqu’à leur invasion en Gaule”, en el que se hace eco de la obra de Marcus a lo largo de su escrito y, además, menciona a “*Mientras*” y a Víctor Cartennensis, entre sus fuentes, por lo que lo da por válido⁹⁶.

August Potthast en la *Bibliotheca Historica Meii Aevi* de 1896 caracteriza definitivamente el libro de Víctor Cartennensis como apócrifo. Se basa en las afirmaciones de Hübner y vincula la obra con la producción de falsos cronicones⁹⁷.

Entre los últimos autores que se ocuparon del tema está Thomas Hodgking⁹⁸, quien menciona el asunto de Víctor Cartennensis y concluye que en la autoría del fraude pudiera estar bien el propio Marcus, al que, como había hecho Hübner (véase en la nota 91 la calificación de *francogallus*), califica de francés, o que detrás del falso Víctor estuviese Higuera (p. 211).

Por su parte L. Schmidt basándose en las afirmaciones de Hübner, aunque sin nombrarlo, afirmaba que Víctor Cartennensis era una falsificación española⁹⁹.

B. *Mientras, schediasmata antiqua* y la tradición española de los cronicones

Las afirmaciones de Hüber han tenido una larga perduración y hoy en día se vuelve a relacionar a Víctor Cartennensis con Thomas Tamayo de Vargas¹⁰⁰, pero hay una serie de puntos que indican que debió ser una mistificación del propio Marcus.

En primer lugar, el título es confuso y ambiguo, una mezcla de griego, latín y castellano. El nombre de la ciudad está en castellano, cuando en las obras latinas suele estar en latín, y, como se ha referido, proporciona dos fechas diferentes sobre el año de su publicación en Madrid. Por otra parte la obra no tiene autor, aunque figura la ciudad y el año de edición. Si hubiese sido un manuscrito anónimo, Marcus debería haberlo reflejado.

En segundo lugar, “*Mientras...*” recoge diversos acontecimientos relacionados con la ocupación vándala en el norte de África, mientras que las falsificaciones hispanas estaban relacionadas con hechos religiosos locales o con la defensa de

⁹⁶ J. F. Bladé, “Les Wandalés et les Alains. Jusqu’à leur invasion en Gaule”, *Revue de Gascogne, Bulletin Mensuel*, tomo IV, 1863, p. 425-445, con mención en la página 433.

⁹⁷ A. Potthast, *Bibliotheca Historica Meii Aevi*, vol. II, Berlín 1896, s. v. Victor Cartennensis, p. 1090.

⁹⁸ Th. Hodgking, *Italy and Her Invaders*, Londres 1892, vol. II, pp. 210-1.

⁹⁹ Pero aunque la escuela filológica germánica había rechazado a Víctor Cartennensis y en Francia la Patrología de Migne no se hacía eco del mismo, todavía había autores que mencionaban a Víctor Cartennensis a través de la obra de Marcus, como Dom. H. Leclercq, *Histoire de l’Afrique chrétienne*, París 1904 (2), tomo II, pp. 143-174.

¹⁰⁰ M^a E. Gil Egea, “Víctor de Cartena, Tomás Tamayo de Vargas y las falsificaciones del siglo XVII”, *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. 3, Madrid 2001, pp. 97-109.

motivos personales. En el caso de Higuera, es una mezcla de motivos personales (antecedentes judíos) y de su interés en proclamar la antigüedad de la diócesis toledana¹⁰¹. El motivo principal por el que se falsificó fue el de favorecer a las iglesias locales y aumentar su prestigio, vinculándolas a la época de las persecuciones. También abundaban las falsas genealogías e incluso en las historias fabulosas había alguien beneficiado¹⁰², pero ya en el siglo XVII recibieron fuertes críticas por los historiadores más objetivos. Nicolás Antonio se ocupó del tema y desmontó los falsos cronicones en su obra *Censura de historias fabulosas*, pero no fue editada hasta 1742 por Gregorio de Mayans en Madrid, recibiendo su editor fuertes ataques por los defensores de los cronicones.

En tercer lugar, entre las obras de Thomas Tamayo de Vargas recogidas por Nicolás Antonio en su libro *Bibliotheca Nova* está el escrito *Razon de la Historia: de las Advertencias de Pedro Mantuano contra ella: de la defensa del Doctor Don Thomas Tamaio de Vargas*. En la página 7 de '*Razon de la Historia*', Tamayo de Vargas menciona un escrito denominado *Varia latina* que presentó a Juan de Mariana y que se componía de cien capítulos relacionados con las Sagradas Escrituras y con autores profanos griegos y romanos¹⁰³. Debido a que se menciona a continuación de *Schediasmata latina de rebus diversis* y teniendo en cuenta la afinidad de ambos títulos, se ha sugerido que podía tratarse de la misma obra, a la que se le cambió el nombre¹⁰⁴. En el caso de que fuese el mismo trabajo, ello implicaría que *Schediasmata latina de rebus diversis* no se podría relacionar con *Mientras, schediasmata antiqua*, ya que sería de distinta temática.

¹⁰¹ En el caso del falsificador más famoso, Jerónimo Román de la Higuera pudo haber una defensa de la limpieza de su sangre en la construcción de ciertas genealogías, ya que se vinculaba con un pasado judío (sobre las falsificaciones de este personaje véase Nicolás Antonio, *Censura de historias fabulosas*, Valencia 1742. Un análisis moderno del mismo en J. Caro Baroja, *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*, Barcelona, 1986, pp. 161-187 y sobre los antecedentes judíos, pp. 168, 172-174.

¹⁰² La *Historia General de España* de Juan de Mariana, aunque sin obedecer al mismo motivo, acogía también un sinnúmero de ellas, que fueron muy difíciles de erradicar. Asuntos como la venida de Santiago a España, su aparición en la batalla de Clavijo o los entronques de los nombres de las ciudades y los pueblos con nombres bíblicos o mitológicos era un asunto común en la época, pero en estos casos primaban los intereses de un colectivo, de una ciudad o de una iglesia. La primera edición de la obra se hizo en latín en Toledo en 1592 (*Historiae de rebus Hispaniae*) y la traducción castellana se imprimió en Madrid en 1602.

¹⁰³ T. Tamayo de Vargas, *Razon de la Historia: de las Advertencias de Pedro Mantuano contra ella: de la defensa del Doctor Don Thomas Tamaio de Vargas*, Madrid 1616, pp. 6-7: "A los cien capítulos de Varias latinas a que poco antes avia puesto fin, deseoso... Que aun este cuidado me parecía desigual de atrevimiento de ponerme a juicio en materia tan varia, de tanta doctrina i no menos gravedad, por contener la solución de las dificultades maiores de la Sagrada Escritura, i la luz de las obscuridades mas raras en todo genero de auctores sagrados, profanos, Griegos i latinos."

¹⁰⁴ M^a E. Gil Egea, "Víctor de Cartena, Tomás Tamayo de Vargas y las falsificaciones del siglo XVII", *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. 3, Madrid 2001, pp. 105-6.

C. Análisis de *Mientras, schediasmata antiqua*

En el apéndice se recogen aquellos aspectos que Marcus relacionó con Víctor Cartennensis pero sólo se revisarán los puntos significativos que pueden arrojar luz sobre el tema de *Mientras, schediasmata antiqua*, en particular sobre el termino gótico *taihunhundafath*.

1. Marcus (p. 209), basándose en Víctor Cartennensis (*Mientras*, p. 21), hace mención del *praepositus judiciis romanis in reino Africae Vandalorum*¹⁰⁵. Esta cita fue recogida por Papencordt¹⁰⁶, y algunos autores se hicieron eco de ella, hasta que Auguste Audollent¹⁰⁷ y Ludwig Schmidt¹⁰⁸ terminaron por rechazar el vocablo, ya que no figura en Víctor de Vita.

2. Papencordt se hace eco de varios aspectos relacionados con los moros tomados de Víctor Cartennensis, a través de L. Marcus. Uno de ellos es el asunto de la contratación de tres mil arqueros moros, súbditos del rey de Capra¹⁰⁹ y enviados a las islas Baleares (Papencordt, p. 243; Víctor Cart. p. 26; Marcus, p. 221, notas p. 42); también recoge el sentido del deber de los moros para con sus jefes militares (Papencordt, p. 242; Víctor Cart. p. 31; Marcus, p. 233), así como la retribución de las pagas de enganche que Genserico y sus lugartenientes dieron, en el momento del embarque, a los mercenarios moros (Papencordt, p. 242; Víctor Cart. p. 16; Marcus, p. 234). Los caprarienses son citados por Ammiano Marcelino (Amm. 29.5. 37) como vecinos de los albaní y añade que vivían en las inaccesibles montañas caprarienses (Amm. 29.5.34), a donde huyó Firmo después de su derrota (29.5.34). A los albaní los sitúa cerca de Etiopía. Los estudios actuales tienden a situar a sus vecinos en la actual Argelia, tal y como hizo Gsell, que los ubicó en el atlas Argelino, en la provincia Mauritania Cesariense¹¹⁰. Otros autores emplazan a los caprarienses en torno a la Capraria de la Tabula Peutingeriana, a siete millas de Thibilis (Annoûna, Argelia)¹¹¹. Es cierto que los *mauri* colaboraron durante el reinado de Geiserico en las expediciones marítimas que estos realizaron, pero no hay constancia de que fueran tropas mercenarias contratadas. Lo más probable es que los vándalos obligasen a los *mauri* a colaborar como tropas auxiliares.

3. Se ha señalado que entre las actividades de Marcus estuvo la de colaborador y anotador de una edición de Plinio efectuada por Pancroucke y traducida por Ajas-

¹⁰⁵ L. Marcus, *Histoire des Wandaes*, p. 188 y nota 50, p. 37.

¹⁰⁶ F. Papencordt, *Geschichte der vandalischen Herrschaf in Africa*, p. 251, basándose en Víctor Cartennensis, p. 21, Marcus p. 188.

¹⁰⁷ A. Audollent, *Carthage romaine*, París, 1901, p. 343, nota 2.

¹⁰⁸ L. Schmidt, *Geschichte der Wandalen*, Leipzig 1901, p. 176. Hay traducción francesa *Histoire des wandaes*, París, 1953.

¹⁰⁹ Víctor Vitensis, 1. 11. 35: "Decerni statum rex cuidam gentili regi Maurorum, cui nomen inerat Capsur, relegandos debere trasmitti... regi Maurorum, commanenti in parte heremi, que dicitur Caprapicti".

¹¹⁰ S. Gsell, "Observations géographiques sur la révolte de Firmus", *Recueil des notices et mémoires de la Société archéologique de Constantine* 35[36], Cinquantenaire 1853-1902, pp. 21-46.

¹¹¹ A. Tejera, "¿Qué es la Insula Capraria de Plinio?", *Faventia* n° 23/2, 2001, pp. 43-49.

son de Grandsagne. Marcus tenía un amplio conocimiento de la obra de Plinio y hay citas de Víctor Cartennensis que parecen inspiradas en el escritor romano.

La primera de ellas (Marcus, p. 209) sería el descubrimiento por un mercader de la zona, de Adrumeto, del método de teñido de telas que se practicaba en la Tebaida y que menciona Plinio como propio de Egipto (XXXV, 11?)¹¹². Es de todo punto desproporcionado el razonamiento que Marcus pone en palabras de Víctor Cartennensis (*Mientras*, p. 19) sobre la alegría que embargó a los cartagineses ante el conocimiento de esta nueva fórmula de trabajar el textil, frente a la magnitud de la tragedia que supuso para el pueblo cartaginés el saqueo de Roma por sus opresores arrianos. Es cuando menos difícil de admitir que pudieran estar contentos por algo tan material, frente a la constatación de la impotencia del Imperio occidental, incapaz de defender su capital, y del que, en última instancia, esperaban que les liberase de los bárbaros arrianos, sobre todo si se tiene en cuenta que, según Víctor Vitensis, los vándalos transportaron a Cartago gran cantidad de cautivos cristianos procedentes de Roma que vendieron como esclavos¹¹³.

En segundo lugar, hay una referencia a la púrpura (Marcus p.186; Víctor Cartennensis, *Mientras*, p. 19) y los *duces militiae purpurariae* con una afirmación un tanto ambigua: que “commandaient aux individus chargés de chercher sur les rochers de l’Atlas les limaçons”. Se basa en Plinio (V.12), que escribe que en las rocas de Getulia se busca el murex y la púrpura.

Y por último, Marcus nombra (p. 187), tomando como referencia a Víctor Cartennensis (*Mientras*, p. 25), a los *aquileges*¹¹⁴ encargados de encontrar las fuentes de corrientes de aguas subterráneas mencionados por Plinio y, en general, por autores de libros relacionados con la agricultura, pero que es extraño hallar en un libro de persecuciones religiosas escrito por un obispo cristiano.

4. Entre las afirmaciones de Marcus (p. 185) recogidas por Papencordt (p. 433), basadas en Víctor Cartennensis (*Mientras*, p. 19), está la importación de monederos desde Hispania realizada por los vándalos.

Durante el siglo XIX se pensaba que la ceca hispana de Tarraco había estado operativa durante el siglo IV. Bastien demostró que la T inicial de la ceca correspondía en realidad a Ticinium y que Hispania no había tenido ceca desde la época

¹¹² Aunque la cita está mal recogida ya que se trata de Plinio 35. 42.

¹¹³ Víctor Vitensis 1. 8. 24-25: “ut urbem illam quondam nobilissiman atque famosam quinto decimo regni sui anno Geisericus caperet Roman.... Quae dum multitudo captivitatis Africanum attingeret litus, dividentes Wandali et Mauri ingentem populi quantitatem, ut moris et barbaris, mariti ab uxoribus, liberi a parentibus separabantur”.

¹¹⁴ Sobre los *aquileges* véase S. Montero, “Conocimiento técnico y creencias religiosas de una profesión: los *aquileges*”, *Faventia*, nº 12-13, 1990-1991, pp. 247-252. Los nombran fundamentalmente Plinio (XXXI. 44. (27) y Vitruvio (VIII. 1: describe las técnicas que debían utilizar los *aquileges* para captar el agua), y también Colummela, Servio, Palladio entre otros. De nuevo Plinio está presente en esta mención que Marcus relaciona con Víctor Cartennensis.

de Galba¹¹⁵, aunque se realizó en Barcino una corta emisión de silicuas durante los años 410-412¹¹⁶.

La tesis de Marcus sobre la inexistencia de monederos en Cartago fue rebatida por los diversos autores que se ocuparon del tema, como François Martroye¹¹⁷. Cartago fabricó moneda municipal durante el siglo V, ya que algunos ejemplares con la leyenda DOMINO NOSTRO llevan la marca de Cartago (*RIC* X, p. 30), pero los vándalos no acuñaron numerario de plata y bronce propio hasta el reinado de Guntamundo (484-496) (*MEC*¹¹⁸ 17-23, 418-423; *RIC* X, p. 232). Y no hay constancia de que acuñaran oro. J. F. W. De Salis atribuyó una serie de tremises de oro a los vándalos, aunque Wroth lo vio como una conjetura y vinculó la serie a los francos (*RIC* X, p. 228). Este autor les asignó, en cambio, una serie de emisiones áureas que adjudicaba a la ceca de Cartago¹¹⁹, pero hoy en día se sabe que estas piezas no fueron labradas por los vándalos, sino por los burgundios y, en la actualidad, se tiene por improbable que Genserico comenzase a acuñar numerario propio en Cartago¹²⁰.

Todavía hay dos autores que recientemente se han referido al tema de Marcus. Philippe Grierson comentaba: “L. Marcus, *Historie des Wandales* (Paris 1836), pp. 184-85, cites a text of Victor Cartennensis asserting that the Vandals imported moneyers from Spain. Victor Cartennensis certainly existed but his writings are lost, and their text and the alleged Madrid edition of 1653 are nothing but a mystification of Marcus”¹²¹. Y por último Mostecky, quien en su obra sobre la moneda vándala¹²² da por válida la afirmación de Marcus sobre la importación de monederos hispanos¹²³ y apunta que pudieron ser contratados con el fin de mejorar la cali-

¹¹⁵ P. Bastien, "Le pseudo-atelier monétaire de Tarragone au Bas-Empire et le gouvernement de l'Espagne du 1er mars 293 à 312", *Latomus* 38, 1979, pp. 90-109.

¹¹⁶ En Hispania no había ni ceca ni *thesaurus* durante el Bajo Imperio. No se habían realizado acuñaciones desde el siglo I d. C., excepto durante los años de Máximo Tirano (410-412) en que se emitieron silicuas en Barcino [J. P. C. Kent, *Roman Imperial Coinage* (*RIC*), vol. X, Londres 1994, Maximus of Barcelona, p. 150, citado en adelante como *RIC* X].

¹¹⁷ F. Martroye, *Genséric: la conquête vandale en Afrique et la destruction de l'empire d'occident*, Paris 1907, p. 284.

¹¹⁸ P. Grierson, M. Blackburn, *Medieval European Coinage with a Catalogue of the Coins in the Fitzwilliam Museum, Cambridge I: the Early Middle Ages (5th-10th centuries)*, Cambridge 1986.

¹¹⁹ W. Wroth, *Catalogue of the Coins of the Vandals, Ostrogoths and Lombards and the Empires of Thessalonica, Nicea and Trebizond in the British Museum*, Londres 1911, p. XVI, lám. I-II.

¹²⁰ T. Butrey, B. Hitchner "The Coins-1976" *Excavations at Carthage 1976 conducted by the University of Michigan*, vol. IV, Túnez 1978, pp. 99-163, en la página 101, nota 4.

¹²¹ Ph. Grierson, *Catalogue of the Byzantine Coins in the Dumbarton Oaks Collection and the Whittemore Collection*, vol. II, Washington 1968; T. Butrey, B. Hitchner "The Coins-1976" *Excavations at Carthage 1976 conducted by the University of Michigan*, vol. IV, Túnez 1978, pp. 99-163, en la página 101, nota 4.

¹²² H. Mostecky, *Münzen zwischen Roma und Byzand. Studien zur spätantiken Numismatik*, Louvaine-La-Neuve 1977, p. 88.

¹²³ Es un claro error de Mostecky, al no contrastar la afirmación de Marcus y la fiabilidad de su fuente.

dad de los ejemplares, ya que en Hispania se habían acuñado silicuas para Máximo Tirano (410-412).

5. Marcus equiparó las instituciones de godos y vándalos, por lo que fue cuestionado por los autores que se han ocupado de la historia de los vándalos. Los vándalos hablaban una lengua germánica oriental, cercana a la lengua gótica y, partiendo de este supuesto, cabe contemplar la utilización que hace Marcus de una palabra gótica para nombrar a los chiliarcas vándalos¹²⁴. En su trabajo se recoge la siguiente cita¹²⁵: “*taihunhundafath*, moth gothic qu'on trouve dans Ulphilas (*S. Jean XVIII*, 12) y qui vient de *tahium*, dix, *hunda*, cent, et *fath*, conducteur, chef”. En ella aparece el término gótico de *taihunhundafath*¹²⁶, citado –según Marcus– por Víctor Cartennensis, y que él relacionaba con Ulfilas. Y aunque se encuentra en realidad en Lucas 8, 8¹²⁷, él lo vincula con Ioannes 18. 12, en el que aparece la voz *þusundifaps*¹²⁸.

Este último vocablo tiene el significado de chiliarca en el original griego o de tribuno en la traducción latina de la Vulgata. Su significado gótico es el de jefe de mil, mientras que la palabra a la que se refiere Marcus, *taihunhundafath*, equivale al griego ἑκατοντανπλασίωνα o al *centuplum* latino con el significado de centuplicar.

Este es un vocablo clave para afirmar que “*Mientras*” fue creado por Marcus y por ello vamos a profundizar en su análisis.

Como ya se ha dicho, el término *taihunhundafath* que Marcus atribuye a Víctor Cartennensis aparece en el Evangelio gótico de Lucas 8, 8. Ulfilas tradujo al gótico casi toda la Biblia, excepto los libros de los *Reyes*. De la Biblia gótica nos han llegado distintas partes que se han conservado en diferentes códices, pero concretamente el Evangelio de Lucas solo se ha preservado en el *Codex Argenteus*¹²⁹

¹²⁴ Procop., *De bello vand.* III. 18, menciona a los chiliarcas, χιλιάρχους, capitanes de compañías de 1000 hombres.

¹²⁵ L. Marcus, *Histoire des Wandalas*, L. III, cap. IV, p. 189): “*taihunhundafath*, moth gothic qu'on trouve dans Ulphilas (*S. Jean XVIII*, 12) y qui vient de *tahium*, dix, *hunda*, cent, et *fath*, conducteur, chef”. Con referencia a nota 54 en pág. 37 de las notas: (54) Víctor Cartennensis et Victor Vitensis connaissent aussi les chiliarques wandalas: le premier leur donne le nom germanique *taihunhundafath*, l'autre, le nom latin de millenarii. En efecto Víctor Vitensis nombra a dos vándalos a los que llama *millenarios* (Victor Vitensis, 1.10.30: “*millenarios vocant*”).

¹²⁶ Recogido por W. Streitberg, *Die Gotische Bibel*, Heilderberg 1910, tomo II, p. 136.

¹²⁷ A. Uppström, *Codex argenteus sive sacrorum evangelio versiones gothicae fragmenta*, Upsala, 1854, Luc. Ev. Cap. 8, p. 64: 8 jah anþar gadraus ana airþai godai jah uskeinoda jah tawida akran taihuntaihundfalþ. Versión en griego (Luc. 8. 8. και ἕτερον ἔπεσεν εἰς τὴν γῆν τὴν ἀγαθὴν, καὶ φυὲν ἐποίησε καρπὸν ἑκατοντανπλασίωνα), latín (Luc. 8. 8. et aliud cecidit in terram bonam et ortum fecit fructum centuplum) y castellano (Luc. 8. 8. Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado).

¹²⁸ Ioannes 18. 12: “þaruh hansa jah sa þusundifaps jah andbahtos Iudaie undgripun Iesu jah gabundun ina”. Versión en griego (Ioannes 18. 12. Ἡ οὖν σπεῖρα καὶ ὁ χιλίαρχος καὶ οἱ ὑπηρέται τῶν Ἰουδαίων συνέλαβον τὸν Ἰησοῦν καὶ ἔδησαν αὐτὸν), latín (Ioannes 18. 12. cohors ergo et tribunus et ministri Iudaeorum comprehenderunt Iesum et ligaverunt eum) y castellano (Ioannes 18. 12. El destacamento de soldados, con el tribuno y los guardias judíos, se apoderaron de Jesús y lo ataron).

¹²⁹ El manuscrito original constaba de 336 hojas de las que han llegado 188. Hasta el año 1600 permaneció en el monasterio benedictino de Werden, cerca del Rhur. En 1600 pasó a posesión del emperador Rodolfo, que tenía su residencia en Praga. Fue tomado por los suecos como botín de guerra

de Upsala, descubierto durante el siglo XVI en el monasterio de Werden y cuya *editio princeps* se realizó en Holanda en 1665¹³⁰.

Ya se han citado las vinculaciones entre *Mientras, schediasmata antiqua* y Thomas Tamayo de Vargas. Que aparezca este término, mencionado por Víctor Cartennensis, por primera vez en 1665 implicaría que Tamayo de Vargas no pudo haber compuesto “*Mientras*”¹³¹, entre otras razones porque falleció en 1661.

Los conocimientos sobre la lengua gótica comenzaron a desarrollarse a partir de la publicación de los textos conservados de la biblia gótica de Ulfilas y más concretamente del *Codex Argentus* en 1665, que es cuando se edita el Evangelio de Lucas 8, 8. Esta fecha es posterior a la de “*Mientras*” por lo que la inclusión de *taihunhundafath* en “*Mientras*” nos conduce a dos soluciones posibles: a) Víctor Cartennensis mencionó este término, que figura en *Mientras, schediasmata antiqua*, aunque se confundió acerca de su significado, lo que parece improbable y hace que nos inclinemos por la siguiente opción; b) Marcus fue el autor que creó el testimonio de Víctor Cartennensis en “*Mientras*” a partir de diferentes autores grecolatinos e ideó otros sucesos con los datos sacados de recientes publicaciones lo que le llevo a cometer el error de vincular el término *taihunhundafath* con *χλῆραρχος* en vez del que correspondía: *þusundifaps*.

La utilización de este término ya llamó la atención en su época. En 1844, Georg Waitz¹³² menciona la existencia de esta palabra, que para él resultaba importante en relación con los vocablos *quingentarios* y *millenarius*. También en su tesis doctoral sobre la lengua de los vándalos, Ferdinand Wrede¹³³ se hace eco de la obra al nombrar el término *taihunhundafath*, que recoge de Marcus como mencionado por Víctor Cartennensis y aunque, como hemos reseñado, figura en Lucas, él lo relaciona, siguiendo a Marcus, con la palabra gótica *þusundifaps* que aparece en Ulfilas (Ioannes 18. 12 y Marc. 6. 21).

en 1648, al tomar la ciudad y en 1669 pasó a la Universidad de Upsala donde se conserva (sobre las distintas versiones y los avatares del manuscrito véase, H. C. de Gabelentz, J. Loebe, *Ulfilas, Veteris et novi testamenti versiones gothicae fragmenta quae supersunt*, Lipsiae, 1836, vol. I. Sobre la historia del códice y las ediciones véase Prolegómena, pp. XXX-XXXVI.

¹³⁰ Quator D. N. Iesu Christi evangeliorum versiones perantiquae duae, gothica scil. Et anglosaxonica, quarum illam ex celeberrimo cod. Arg. nunc primun depromsit Fr. Junius. Accessit et glossarium gothicum, Dortrechtii 1665 (Amstelodami 1684), 2 vols. 4.

¹³¹ El nivel de conocimiento hispano del idioma gótico no le capacitaba en ese momento para realizar este tipo de creaciones. Los estudios sobre el tema no estaban desarrollados, tal y como vemos en la mención que en 1606 hace el conocido filólogo Bernardo Aldrete en su libro *Del origen y principio de la lengua castellana* donde recoge una serie de palabras godas basadas en la obra de Olaus Magnus, *Historia de Gentibus Septentrionalibus*, Roma 1555 y, muchas de ellas, cuestionables (*Del origen y principio de la lengua castellana ò romáçe que oi se usa en España* por el doctor Bernardo Aldrete... Editor/Impresor En Roma: acerca de Carlo Wllieto, 1606, libro III, cap. 14. Fol. 86v/r).

¹³² G. Waitz, *Deutsche Verfassungsgeschichte*, tomo I, Kiel 1844, p. 261, nota 3.

¹³³ F. Wrede, *Über die Sprache der Wandalen*, Thesis doctoral, Friedrich-Wilhelms-Universität zu Berlin, Strassburg 1886, p. 15.

Quizás la confusión de Marcus se pueda relacionar con Jospech Alchbach, quien en 1827 menciona los términos de las dignidades góticas *tiuphaden* (*millenarii*) *hundaphaden* (*centenarii*), *tahifathen* (*decani*). Este autor alude en la nota 24 a la similitud entre los vocablos *thiunhundafath* y de *thusundiafath* y añade el significado de la palabra *thiundafath*, líder del pueblo volksführer [*thiudafath* de *thiuda* (*teute*) y *fath* (*führer*), terminación esta última que recoge Marcus]¹³⁴.

6. También se pueden añadir algunos otros detalles dudosos como la doble referencia a los nombres de Víctor Vitensis y Víctor Cartennensis relacionados con *Mientras, schediasmata antiqua*, lo que lleva a pensar que se trata de una confusión en los nombres. Como se observa en las páginas 193-194, hay una cita entrecomillada en lo que, aparentemente, es una descripción realizada por Víctor Cartennensis y recogida de *Mientras, schediasmata antiqua*, pero que contiene la frase como “dice de Víctor Cartennensis”, lo que también plantea dudas sobre la cita original. Además, una vez finalizado el párrafo reseña: "Ainsi cette spoliation des Carthaginois de leurs objets précieux, contre laquelle Victor Vitensis se récrie tant".

6. Marcus: ¿falsario o enfermo?

Aunque Marcus mantiene en sus publicaciones un control de su trabajo y las citas de sus fuentes son en general correctas, hay ciertos detalles en su vida privada que implican una cierta inestabilidad.

En primer lugar, sus problemas mentales provocados por su apasionamiento en la astronomía, actividad que tuvo que abandonar¹³⁵. En segundo lugar, la muerte de su madre, y parece ser que la pérdida de hermanos y hermanas le llevaron a un estado de melancolía en 1835, año en que se convocó el concurso del tema objeto del libro. En el siglo XIX la utilización del término melancolía era una manera de definir una enfermedad mental¹³⁶.

Este estado le pudo llevar a contemplar el proyecto de la *Histoire des Wandalles* como una salida a sus problemas. El seguía interesado en la historia de Abisinia, pero la falta de atractivo del tema (posiblemente la falta de suscriptores) hizo que se volcase hacia una materia promovida por el Estado y a que, dadas las circunstancias políticas de momentos, también captaba la atención de la opinión pública. Pero llega tarde, pudiera considerarse un fracaso excepto si es un trabajo innovador y con nuevos aportes. Marcus debía estar afectado por su trabajo sobre Abisinia, ya que

¹³⁴ J. Alchbach, *Geischichte des Westgothen*, Frankfurt 1827, p. 264.

¹³⁵ I. Singer, C. Adler, (eds.) *The Jewish encyclopedia*, vol. VIII, p. 334.

¹³⁶ Philippe Pinel destacaba cuatro formas de enfermedades mentales: manía, melancolía, demencia e idocia y en su *Compendio de la nosografía filosófica* dedicaba, un apartado entre las neurosis, a estudiar su sintomatología y curación, Madrid 1942, pp. 380-385. Mientras que su discípulo Esquirol (Etienne Esquirol, *Mental Maladies. A treatise on Insanity*, Filadelfia 1845, pp. 199-233) definía la melancolía como un delirio parcial crónico sin fiebre determinada y mantenido por una pasión triste, debilitante o depresiva. Hacia una distinción en la melancolía que diferenciaba entre monomanía y lipemanía, que en términos actuales equivalen a psicosis delirante crónica y depresión.

no había sido editado, y, además, podía considerar la posibilidad de que el trabajo de Papencordt fuese traducido al francés rápidamente ya que era un premio de la Academia. Y entonces aparece “*Mientras*” en 1836. No es ilógico suponer pensar que la enfermedad mental que acabó con él en el año 1844 estaba latente y que pudo influir consciente o inconscientemente en la introducción de esta fuente en el libro. Aunque Heine no lo menciona de una manera expresa, nos informa que cuando volvió a París vivió sus últimos años con el alma tranquila¹³⁷, prueba de que con anterioridad había pasado alguna grave crisis.

La elección del título, sitio de edición y el tema tiene su importancia en el éxito y la perduración del engaño. El lugar escogido de edición es Madrid, por lo tanto alejado de los lugares tradicionales de estudio. Era en cierto sentido un área cultural marginal y, por otra parte, objeto de especial atención por los intelectuales judíos. No hay autor, el título *Mientras, schediasmata antiqua* es absurdo. Y, por último, tampoco hay unanimidad en el año de edición 1645 y 1653.

En su libro “*Geographie ancienne des États barbaresques*”, traducción del tomo X de la obra de Konrad Mannert, y en el que introduce un gran número de notas, no se vuelve a mencionar a Víctor Cartennensis. Desde un punto de vista científico es sospechoso. Sus colegas alemanes se preguntaron desde el principio sobre el libro y se cuestionó su existencia. La muerte temprana de Marcus dejó definitivamente sin respuesta unas preguntas que si hubiese vivido más tiempo habría tenido que responder.

Ello también condicionó la búsqueda. Hübner encontró una solución al absolver a Marcus y vincular *Mientras, schediasmata antiqua* con un manuscrito atribuido a Vargas. Independientemente de esta atribución, “*Mientras*” quedaba inutilizada como fuente y Ludwig Marcus, cuya vida estaba vinculada a la descripción de Heine, acrecentaba su personalidad de mártir de la ciencia, ingenuo, pero mártir al fin y al cabo. Ciertamente, esta opción era más generosa que admitir que había sufrido un desequilibrio mental.

Es posible que sus amigos estuviesen preocupados por su estado. Ello explicaría la ayuda de la baronesa, e incluso el escrito de Heine que se refiere a Marcus como un mártir, recargando las tintas en su aspecto ridículo, pero sin mencionar sus problemas mentales. Incluso, la visita final de su sobrino pudo estar relacionada con la inestabilidad mental de su tío¹³⁸.

Los motivos de la actuación de los falsarios han sido muy variados. En algunos casos, desde luego la falsificación se relaciona con una ambición social o profesional. En otros, la alegría maliciosa por el mal ajeno, la *schadenfreude*, es la recompensa emocional de los falsarios, y, también, puede nacer del odio¹³⁹. Hay casos en todas las épocas y personajes que van desde Annio de Viterbo, o el mismísimo Erasmo, pasando por el ya citado Jerónimo Roman de la Higuera, o los auto-

¹³⁷ H. Heine, *Sämtliche Werke, Vermischte Schriften*, p. 232.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 232.

¹³⁹ A. Grafton, *Falsarios y críticos*, Barcelona 2001, pp. 63-65.

res de los plomos de Sacromonte, hasta llegar a James Macpherson, el inventor de las canciones de Ossian o ya en época reciente el asunto de los diarios de Hitler. Por citar algunos casos próximos al de Marcus, en el siglo XVII está el asunto de Thomas Chartterton que realizó poemas, tratados e historias bajomedievales que describían la vida en Bristol¹⁴⁰. O ya dentro de la propia filología alemana está el ejemplo de Friedrich Wagenfeld¹⁴¹, quien en 1837 recuperó la obra de Sanchuniathon aunque rápidamente fue rebatido por Karl Otfried Muller, que demostraba que era una falsificación moderna¹⁴².

Mayor fortuna tuvo Karl Benedikt Hase, alemán emigrado a París y reconocido filólogo relacionado con el mundo bizantino, quien, además de publicar un gran número de obras eruditas, introdujo en la primera edición realizada de *Leo Diaconus* unos fragmentos relacionados con la historia de Rusia¹⁴³. Cerca de ciento cincuenta años más tarde, en 1971, fue refutado por Ihor Sevcenko que demostró la falsedad de los fragmentos¹⁴⁴.

En el caso de Marcus, su enfermedad pudo haber influido en la falsificación y, como otros falsarios, caso de Macpherson, no quiso dar a conocer el manuscrito de donde había extraído la información. Además, desde su punto de vista era un tema con el que no se encontraba muy identificado, más bien lo consideraba un proyecto estatal que podía servirle para ir a París y continuar con su investigación de los judíos en Abisinia, el eje de su vida.

APENDICE

Reconstrucción de *Mientras, schediasmata antiqua* en la *Histoire des Wandalés*

Tomando como referencia las citas de Marcus sobre Víctor Cartennensis se han ordenado con respecto a las páginas de *Mientras, schediasmata antiqua*:

p. 12. (Marcus, *op. cit.* L. II, cap. III, p. 119). "Dans une alliance que l'empereur Léon fit, en 469, avec Théodoric, roi des Ostrogoths, il fut stipulé que ce dernier serait nommé généralissime des troupes de l'empire, qu'il serait payé deux mille livres d'or par an aux Goths, et que ceux-ci seraient, en retour, tenus de fournir aux Romains des troupes auxiliaires contre tous leurs ennemis excepté contre les Wandalés".

Con referencia a nota 38 en pág. 34 de las notas: (38) Jordanes, l. c; Víctor Cartennensis, *apud Mientras, schediasmata antiqua*, Madrid 1645, en 4. p. 12; Malchus, en *Excerptibus è legationibus*, pág. 93.

¹⁴⁰ *Ibid.*, pp. 65-68.

¹⁴¹ F. Wagenfeld, *Sanchuniathonis historiarum Phoeniciae*, Bremae 1837.

¹⁴² K. O. Muller, *Kleine deutsche Schriften über Religion, Kunst, Sprache und Literatur*, Bresalu 1847, vol I, pp. 445-452. (A. Grafton, *Falsarios y críticos*, pp. 123-124).

¹⁴³ C. B. Hase (ed.), *Leo Diaconus*, Paris, 1819.

¹⁴⁴ I. Sevcenko, *The Data and Author of the So-Called Fragment of Toparcha Gothicus*, *Dumbarton Oak Papers* 25 (1971), pp. 115-188. Sobre esto véase A. Grafton *Falsarios y críticos*, pp. 56-57.

-p. 14 (Marcus, *op. cit.* L. II, cap. III, p.116): "Bientôt les Wandaes ne bornèrent plus leurs courses dévastatrices à l'enceinte de l'Espagne; ils pillèrent les côtes de la Mauritanie, débarquèrent sur les îles Baléares, et ravagèrent jusqu'à la Corse 51 (de 425 à 426)".

Con referencia a nota 31 en pág. 23 de las notas: (31) Idacio, p. 22; Victor Vitensis, *apud Mientras, schediasmata antiqua*, Madrid 1645, en 4, p. 14).

-p. 14. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 186) : "Tous les employés de l'état et de la maison royale étaient payés partie en nature, *annonae*, partie en argent, *stipendia*".

Con referencia a nota 41 en pág. 36 de las notas: (41) Victor Vitensis, II, 4; Victor Cartennensis, p. 14.

-p. 15. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 184): "Giséric employa du reste beaucoup de personnes, qu'il dépouilla de leurs biens, comme inspecteurs de mines, et sur les domaines qu'il avait dans les provinces du prince".

Con referencia a nota 28 en pág. 36 de las notas: (28) Victor Cartennensis, *apud Mientras*, p. 15.

-p. 15. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 186). "Les intendans des mines".

Con referencia a nota 38 en pag. 36 de las notas: (38) Victor Cartennensis, *apud Mientras*, p. 15.

-p. 16 (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 186, nota 36): "Il en est de même des intendans et des fermiers des domaines royaux, *conductores seu conducentes prædiorum regalium, seu possessionum domûs regice*, qui étaient situés dans ces parties de l'empire wandal".

Con referencia a nota 36 en pág. 36 de las notas: (36) Victor Vitensis, IV, 2; Victor Cartennensis, p. 16.

-p. 16. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 185). "Pour la maison royale, elle tirait ses principaux revenus de ses domaines, *prædia regalia*".

Con referencia a nota 33 en pág. 36 de las notas: (33) Victor Vitensis, II, 4; II, 5; IV,2; IV, 4; Procop., *Vandal.*, 1,17; Victor Cartennensis, p. 16.

-p. 16. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 185): "Cette domaines étaient d'abord tous situés dans les provinces du prince; mais on confisquait quelquefois les terres des Romains condamnés à perdre leurs biens pour certains crimes, et c'est ainsi que les rois des Wandaes parvinrent à avoir également des bienfonds dan la Proconsulaire".

Con referencia a nota 34 en pág. 36 de las notas: (34) Victor Vitensis, 11,4; Victor Cartennensis, pag. 16. Comparez Victor Vitensis, IV, 2; et II, 6.

-p. 16. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. IV, p. 234): "Le Maure, avant de s'embarquer sur les vaisseaux de Gíséric, recevait le prix de son engagement de la main du prince wandal ou de celle d'un de ses lieutenants".

Con referencia a nota 22 en pág. 44 de las notas: (22) Victor Cartennensis, p. 16.

-p. 16. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 184): "...et Victor Cartennensis des richesses de plusieurs citoyens de Constantine".

Referencia a Victor Cartennensis en la propia pagina.

-p. 18 (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p.180): "Et Victor de Cartenne raconte que les habitants riches de Maxula, ville de la Proconsulaire placée non loin de la bourgade moderne Rhades, furent forcés par les Wandaes, à leur entrée dans cet endroit, de leur abandonner la troisième partie de leurs esclaves, et la septième de leurs bestiaux".

Con referencia a nota 19 en pág. 35 de las notas: (19) Victor Cartennensis, *ap. Mientras*, p. 18. Comparez Victor Vitensis, I, 5; et Mannert, *Géographie der Griechen und Römer*, tom. X, sect. II, pág. 259.

p. 19. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p.186): "les *duces militiae purpurariae* qui commandaient aux individus chargés de chercher sur les rochers de Atlas les limaçons qui servaient à teindre en rouge les étoffes précieuses, dont les empereurs faisaient les cadeaux d'honneur aux fonctionnaires de l'état qui avaient bien mérité de la patrie".

Con referencia a nota 39 en pág. 36 de las notas: (39) Victor Cartennensis, p. 19. Comparez Pline, V, 1, et VI, 36; Méla, III, 10; Solin., cap. 29; Petronius Arbitr, *Belli civilis specimen*; et Vopiscus, *in Aureliano*, cap. 12.

-p. 19. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 185): "Nous sommes mieux instruits de l'emploi auquel on destinait les fonds provenant de ces contributions, plusieurs passages de Victor Cartennensis nous apprenant que Giseric s'en servit tantôt pour engager des archers maures à l'accompagner dans ses expéditions maritimes, tantôt pour faire venir de l'Espagne des personnes versées dans l'art de frapper des monnaies".

Con referencia a nota 32 en pág. 36 de las notas: (32) Victor Cartennensis, *apud Mientras*, p. 19.

-p. 19. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 209): "Un fait rapporté par Victor Cartennensis nous prouve cependant que le même la prise de Rome n'était pas faite pour détourner les habitants romains de l'Afrique vandale de leurs spéculations commerciales. « Nos cœurs, encore tout affligés du sac de la première ville de l'univers, dit l'évêque de Cartenne, eurent alors la consolation de voir un marchand d'Adrumet surprendre aux teinturiers de Coptos (ville de la Thébaïde), leur secret de donner aux toiles et aux draps telle couleur qu'il leur plaisait, après les avoir trempés dans certains médicaments, et puis du sang chaud»".

Con referencia a nota 100 en pág. 41 de las notas: (100) Victor Cartennensis, *apud Mientras*, p. 19. Cette manière de teindre les toiles et les draps serait-elle la même que celle dont Pline parla (XXXV, 11) ?

-p. 21. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 188 con referencia a nota 50, en p. 37 de notas): "et d'un endroit dans Victor Cartennensis qui raconte que les habitants de Leptis minor, ville de la Byzacène, province du prince, envoyèrent une ambassade à Carthage pour se plaindre à Posthumius, chef suprême des tribunaux romains de l'Afrique vandale, *propositus iudiciis romanis in regna Africæ Wandalorum*, d'un de leurs magistrats".

Con referencia a nota 50 en pág. 41 de las notas: (50) Victor Cartennensis, *apud Mientras*, p. 21.

-p. 22 (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 189): "Les Wandaes libres étaient ou nobles, *nobiles*, ou roturiers, *plebei*".

Con referencia a nota 63 en pág. 37 de las notas: (63) Victor Cartennensis (p.22) raconte qu'un marchand vandale, né plébéien, fut élevé par Giséric à la dignité de comte, pour son habileté dans l'art de faire des armes.

-p. 25. (L. Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 187): "et les aquiléges, qui avaient la mission de pourvoir d'eau les lieux arides en découvrant les sources cachées sous la terre".

Con referencia a nota 47 en pág. 37: (47) (Victor Cartennensis) Ibidem et p. 25.

-p. 26. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 221): "(maures) les autres se laissèrent enrôler volontairement pour de l'argent".

Con referencia a nota 123 en pág. 42 de las notas: (123) Victor Cartennensis, *ap. Mientras*, p. 26. Il raconte que le roi de Capra consentit à ce que les Wandaes levassent dans ses états un corps de 3000 Maures pour les envoyer tenir garnison dans les Iles Baléares.

-p. 31 (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. IV, p. 233-4): "Un bon Maure, dit Victor de Cartenne 21, doit faire pour celui qui lui ménage les moyens de faire du butin ce (joue le cheval maure fait pour son maître quand il est en danger: le cheval aime mieux être tué ou pris lui même que de voir son maître perdre la vie ou la liberté. Le Maure risque d'avoir la tête coupée par les hommes de sa tribu s'il n'imite pas cet exemple: il est battu à coups de fouet s'il se plaint de ce que celui qui le mène au pillage n'a pas fait assez de sacrifices pour lui au moment du danger".

Con referencia a nota 21 en pág. 44 de las notas: (21) Victor Cartennensis, p. 31.

-s. p. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. IV, p. 189): "*taihunhundafath*, moth gotic qu'on trouve dans Ulphilas (*S. Jean XVIII*, 12) y qui vient de *tahiun*, dix, *hunda*, cent, et *fath*, conducteur, chef".

Con referencia a nota 54 en pág. 37 de las notas: (54) Victor Cartennensis et Victor Vitensis connaissent aussi les chiliarques wandaes: le premier leur donne le nom germanique *taihunhundafath*, l'autre, le nom latin de *millenarii*.

-s. p. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. II, p. 173): "Du vivant de Théodoric, roi des Wisigoths, et pour le punir de ce que, en 461, il avait pris parti contre lui pour Majorien, empereur en Occident, Giséric fit cadeau d'une grande somme d'argent à Egidius, roi des Francs saliens, et ennemi de Théodoric et des Romains".

Con referencia a nota 39 en pág. 34 de las notas: (39) Victor Cartennensis, l. cit. Comparez Idatius, p. 28.

-s. p. (Marcus, *op. cit.* L. III, cap. III, p. 181): "aussi les Wandaes furent-ils très -sévéres contre les nobles de la Proconsulaire qui ne voulurent pas se soumettre à ces conditions, tout en essayant de rester dans le pays. Les uns furent condamnés à devenir véritablement des esclaves; on essaya de mettre les autres à la raison en les reléguant chez les Maures; et, s'ils continuaient de résister, on les jetait sur des vaisseaux, et on les débarquait hors de l'Afrique, ou sur le territoire romain, ou dans les îles wandaes".

Con referencia a nota 22 en pág. 36 de las notas: (22) Victor Vitensis, 1,5; Victor Cartennensis, l. cit.